



**UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTÓNOMA DE MÉXICO**

**FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES
ACATLÁN**

**VIOLENCIA DE GÉNERO: FRAGMENTOS DE VIDA
DE MUJERES EN LA COMUNIDAD DE ZAPOTITLÁN
MÉNDEZ PUEBLA**

TESINA

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN SOCIOLOGÍA**

**PRESENTA
ROSARIO MARJORIE ROJAS GONZÁLEZ**

ASESOR: MARÍA MARTHA DEL SOCORRO ACEVES AZCARATE

NOVIEMBRE 2010



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.



Facultad de Estudios Superiores

Acatlán

VIOLENCIA DE GÉNERO: FRAGMENTOS DE
VIDA DE MUJERES EN LA COMUNIDAD DE
ZAPOTITLÁN DE MÉNDEZ, PUEBLA

ROSARIO MARJORIE ROJAS GONZÁLEZ



UN LUGAR LLENO DE ESPERANZA Y DESESPERANZA



DEDICATORIA

Con un nudo en la garganta y un cúmulo de gratos sentimientos agradezco a Dios por darme fortaleza espiritual para seguir en el trayecto, a pesar de las dificultades que se me han presentado en el camino. Por mantenerme con la fe y la confianza en mi persona, por ser mi refugio, mi fuerza, mi cobijo y mi sostén en todo momento.

A mis padres, Ramón Rojas Tino y María del Rosario González Camarena, su apoyo incondicional que me han ofrecido desde el momento en que nací, por estar siempre conmigo y apoyarme en todo momento, porque a pesar de la lejanía han estado muy cerca de mí, siempre con la comprensión, dedicación, ternura, cariño y, sobre todo, amor, ingredientes que me han impulsado a salir adelante y no darme por vencida. Gracias por todas aquellas enseñanzas, gracias por hacerme ver que los únicos obstáculos que existen son los que uno se impone, pero que con esfuerzo y tenacidad podemos lograr nuestros objetivos.

Y qué decir de los esfuerzos y sacrificios que han hecho para darme la oportunidad de tener una profesión y ser una persona productiva, siempre con los valores y principios que ellos me han inculcado y que son motivo de orgullo.

Gracias, papá y mamá, por creer ciegamente en mí, por ser mis padres y un ejemplo a seguir. Y sobre todo gracias por hacerme sentir cada instante de mi vida que soy una parte indispensable de la suya, gracias por ser el motor principal y el mayor orgullo de mi vida. Los amo.

A mis hermanos, Abbi y Ramón, por estar siempre al pendiente de mis necesidades, por no dejarme en ningún momento y por mostrarme su apoyo incondicional en mis momentos difíciles, por no permitirme caer... por todas sus palabras de aliento y por ayudarme a ver que siempre hay una luz al final del camino, por hacerme sentir que puedo lograr lo que me proponga. Gracias por todos los desvelos que les ocasioné al ayudarme en el transcurso de mis estudios y, sobre todo, gracias por mostrarme su cariño y amor en cada momento de mi vida haciéndome sentir especial en sus vidas y en la mía a su vez. Gracias por ser los mejores hermanos que pude tener y el complemento ideal de mí existir, y no puedo dejar de mostrar

mi agradecimiento por aquellos consejos y regaños que me han ayudado a salir adelante. Los amo y no puedo imaginar la vida sin ustedes. Gracias porque con su apoyo y ayuda finalicé este trabajo.

Agradezco a mi profesora y asesora Martha Aceves por tener la paciencia y dedicación al irme guiando en cada paso de este trabajo y de esta forma concluir mi formación académica.

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN

I	SEMBLANZA DE ZAPOTITLÁN DE MÉNDEZ PUEBLA.	14
II	VIDA COTIDIANA Y PROCESO DE SOCIALIZACIÓN.	23
1	El proceso de socialización en Zapotitlán de Méndez Puebla.	29
1.1	La familia	30
1.2	La escuela.	32
1.3	La iglesia católica.	35
1.4	Los medios de comunicación	35
2	La violencia como parte de la vida cotidiana en Zapotitlán . .	36
2.1	Definición.	38
2.2	Tipos de violencia.	39
2.3	Fases de la violencia intrafamiliar.	42
III	ALGUNOS FRAGMENTOS DE VIDA DE MUJERES	
	ORIGINARIAS DE ZAPOTITLÁN.	50
1	"Ana María Alfaro Pascasio".	51
2	"Sofía Pérez Hernández"	63
3	"Ramona Sánchez".	69
4	Acerca de estas historias.	71
	CONCLUSIONES.	76
	ANEXOS.	79
	BIBLIOGRAFÍA.	86
	REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.	87
	REFERENCIAS DE INTERNET.	88

INTRODUCCIÓN

Es importante que se conozca que a pesar de la búsqueda de la equidad entre hombres y mujeres aún existen lugares como Zapotitlán de Méndez Puebla donde no se reconoce el derecho a la igualdad entre ambos, y se sigue creyendo que el hombre es superior y con derechos sobre la mujer, la cual tiene tan interiorizado este concepto que lo toma como algo natural, además son conductas que van transmitiendo a sus hijos e hijas.

Es elemental dar a conocer cómo fueron socializadas, en una comunidad rural, mujeres que nacieron entre los años de 1964 y 1968, que hicieron suyo y legitimaron el discurso del hombre violento.

En mi investigación de campo que efectué en la comunidad de Zapotitlán de Méndez Puebla usé el enfoque cualitativo¹ para realizar los fragmentos de vida por medio de la investigación participante, ya que ésta me permite permanecer en contacto directo con el grupo a trabajar y recabar de forma directa los datos que son de interés.

Este trabajo de investigación tiene como referencia las obras: “La División del trabajo”² y “Educación y Sociología”³ de Émile Durkheim, el primero refiere que para que una sociedad funcione correctamente cada individuo debe desempeñar un rol establecido por las instituciones, ya que en toda sociedad existe una división del trabajo social que adjudica funciones que deben ser cumplidas, tales funciones aparecen como previas e impuestas a los individuos, se transmiten por medio de la educación y no son por lo tanto creadas por el individuo; en el segundo el autor define a la educación como la influencia de las generaciones adultas sobre aquellas aún no preparadas para la vida. Una de las funciones de la educación es que prepara a la gente para el medio al que están destinadas. No obstante, todas las formas de educación tienen un núcleo común que reciben todos los niños (educación básica). Toda sociedad precisa una similitud básica de pensamiento, valores y normas entre sus miembros para preservar en la

1 Los estudios cualitativos centran su análisis en el contenido descriptivo, el enfoque cualitativo utiliza la recolección de datos sin medición numérica para descubrir o afinar preguntas de investigación y puede o no probar hipótesis en su proceso de interpretación; otros de los propósitos son: comprender en profundidad, el contexto que rodea a los datos; describir las experiencias de las personas estudiadas bajo su óptica, en su lenguaje y sus expresiones; interpretar y evaluar unidades, categorías y temas; explicar contextos, situaciones, hechos, fenómenos; reconstruir historias o relacionar los resultados del análisis con la teoría. Hernández Sampieri Roberto, Fernández Collado Carlos, Baptista Lucio Pilar, Fundamentos de Metodología de la Investigación, Edit. Mc Graw Hill, México 2005, pp. 321-323.

2 Durkheim Emile, La división del trabajo social, Edit. Colofón, México 1999.

3 Durkheim Emile, Educación y Sociología, Edit. Colofón, México 1991.

existencia. El objetivo final de la educación es conseguir que el individuo se asemeje al ideal de hombre formado por la sociedad.

En la práctica cotidiana, las mujeres enfrentan por su condición de género diversos problemas y se manifiestan en el tipo de participación que tienen en sus comunidades, empleos, hogares, instituciones educativas, familia e incluso en las decisiones sobre su persona.

Un gran porcentaje de mujeres que viven en las comunidades rurales no tienen la oportunidad de elegir lo que quieren hacer, hacia dónde pretenden ir o con quién desean acompañarse en su vida, ya que su misma familia les impide tener un crecimiento personal y padecen la falta de oportunidades en el campo educativo lo cual es el principal obstáculo para su desenvolvimiento y desarrollo dentro de su sociedad. Son en la mayoría de las veces el resultado de una sociedad llena de prejuicios en contra de la mujer que sobre todo genera violencia en todas sus expresiones.

La violencia de género se presenta en un marco de relaciones de poder que colocan a la mujer en condición de subordinación respecto al hombre, por lo que este tipo de violencia se ejerce sobre todo de los hombres hacia las mujeres. Se entiende por violencia de género: *“a las actitudes y comportamientos que causan daño físico, sexual o psicológico a las personas y el papel entre víctima y agresores se da a partir del género al que se pertenece”*⁴.

En Zapotitlán pude observar que la diferencia entre ser hombre y ser mujer se ha traducido en desigualdad social, y una de las formas en que se manifiesta es por medio del dominio y control que ejerce el llamado sexo fuerte sobre el llamado sexo débil, en diversos espacios, empezando por la familia. Esta forma de ejercicio de la autoridad es producto de un aprendizaje condicionado por factores culturales y sociales.

Mediante un proceso de socialización⁵ que inicia desde la infancia, al

4 Hacia dónde vamos las mujeres, Foro regional, Puebla, México 2002.

5 Proceso de socialización: Proceso socio-psicológico por el cual se forma la personalidad bajo el influjo de las instituciones educativas; proceso entrelazado a) con las instituciones en que el proceso general de condicionamiento se relaciona con el proceso escolar, la familia, los grupos de juego, los grupos raciales, la comunidad, la iglesia, etc.; b) con algunos problemas de la sociología de los grupos formados en el proceso educativo y de los grupos encargados de la educación: maestros, administradores, etc. Es un proceso centrado, fundamentalmente, en torno a la escuela, base de todos los esfuerzos y propósitos educativos organizados, que confiere a todo el proceso educativo una dirección precisa. Cf. escuela.- J. S. R.

Pratt Fairchild Henry, Diccionario de Sociología, Traducción y revisión de T. Muñoz, J. Medina Echavarría y J. Calvo, Fondo de Cultura Económica, México-Buenos Aires 1960,

interior de la familia, los diferentes sexos van aprendiendo sus roles de género, es decir, cómo deben comportarse, qué actividades deben realizar e incluso se van regulando las formas de pensar y sentir, pero también se aprenden los valores asignados a esos roles, los cuales son diferentes para los varones que para las féminas⁶.

En esta asignación de roles, los hombres son favorecidos y mejor valorados dentro de estas comunidades rurales, las mujeres aprenden el papel que les corresponde de acuerdo a la cultura a la que pertenecen y asimilan el valor que se les da. En el caso de las niñas se les enseña, por un lado, su responsabilidad en atender a las demás personas, en particular a los hombres con los que convive, desde sus hermanos, su papá y más tarde a su esposo y a sus hijos. Asimismo, parte de la enseñanza radica en que sean pasivas y comprensivas; para ello se regulan sus juegos o se les prohíbe participar en aquéllos que se consideren bruscos⁷.

Los agentes (organismos que intervienen en el proceso de socialización del individuo) que participan en la conformación de la masculinidad y la feminidad son: la familia, la escuela, las instituciones religiosas, organizaciones sociales, los medios de comunicación masiva y el grupo de pares. Estos agentes van a orientar y regular los comportamientos de las personas a partir del sexo al que pertenecen, tratando de alcanzar un modelo o estereotipo de género como condición que la sociedad impone para ser aceptado como hombre o como mujer.

Las mujeres campesinas o indígenas de Zapotitlán se ven afectadas por condiciones socioculturales y económicas desfavorables, que les han impedido beneficiarse de las actividades encaminadas a lograr un desarrollo rural y comunitario. Esta situación se agrava por la pobreza, ya que los ingresos familiares cada vez son más escasos, dependiendo directamente de la disponibilidad de recursos y la infraestructura productiva con que cuentan.

La información disponible con respecto al acceso de la mujer de Zapotitlán a los servicios básicos de educación es deficiente, pero se infiere que la educación básica es baja con respecto al varón. La mujer en Zapotitlán de las últimas décadas del siglo XX tenía menos posibilidades y le conferían poca importancia a su educación, a ella se le preparaba para las labores del hogar. Su educación se basaba en la experiencia y costumbres de los padres; tenían que aprender a cuidar de sus hermanos

Segunda edición, p. 280.

⁶ Temas de población, La violencia intrafamiliar desde un enfoque de género, diciembre de 1999.

⁷ Temas de población, El papel de la mujer en las comunidades indígenas, Puebla, Pue., pp. 29-31.

más pequeños, cocinar, hacer tortillas, criar animales domésticos y otras actividades más. En la actualidad, aún se sigue presentado esta situación, pero en menos proporción.

En cuanto a su persona debía ser sumisa al padre, a hermanos y, cuando llegara el momento, al marido; *“se debía acostumbrar a ser la última en recibir y la primera en otorgar”*⁸.

Considero que el desconocimiento de sus derechos como seres humanos y las diversas formas de discriminación son problemas comunes de las mujeres urbanas y rurales, inclusive para quienes han tenido oportunidad de prepararse y que tienen conocimiento de algunos derechos les es difícil ejercerlos, ya que con frecuencia las instituciones también se convierten en obstáculos para hacerlo, sin embargo, en el caso de mujeres rurales como las de Zapotitlán de Méndez Puebla, sus márgenes de educación son mucho más limitados que los de las mujeres urbanas.

Para las mujeres indígenas la situación es todavía más difícil, ya que además de los problemas de género enfrentan problemas de clase y discriminación étnica; es la llamada triple discriminación: por ser mujer, por ser indígena y por ser pobre como lo citan en el texto de Violencia intrafamiliar o Tributo a los Dioses.⁹

La única forma de acabar con la violencia contra la mujer es rescatar el valor igualitario de todos los seres humanos. Todas y todos piensan y sienten, tengan la edad que tengan o pertenezcan al género que pertenezcan. Todos merecen un trato digno.

Por lo antes mencionado considero que es importante haber realizado esta investigación o trabajo micro sociológico acerca de la violencia que se genera en contra de la mujer en su mismo entorno social, que en este caso es Zapotitlán de Méndez Puebla, población ubicada en la Sierra Norte de Puebla. Nos interesa conocer cómo los diferentes factores o agentes de socialización como son la familia, la iglesia, la escuela, los medios de comunicación, los grupos de pares de los que se rodearon influyeron en el medio en el que se desarrollaron para que se propiciara, reforzara y legitimara la violencia cotidiana contra la población femenina.

Por medio de este trabajo se busca el construir un diálogo con mujeres cuyos fragmentos de vida nos permiten conocer e ilustrar el papel que juega principalmente la familia como transmisora del molde cultural

8 Revista del Consejo Estatal de Población, Puebla, Pue., junio de 1999, pp. 20-23.

9 Patricia Moreno Fernández, Avril Rivero Moreno, José María Lumbreras Castrejón, *Violencia Intrafamiliar o Tributo a los Dioses, Una Visión de la Mujer Indígena*, Kayau-mari Dios Venado, CONACULTA, México, 2003, p. 68.

legitimando la violencia que padecen y a su vez terminan reforzando y transmitiendo y con ello perpetuando las mujeres hacia otras mujeres. Las habitantes rurales de las que son ejemplo las mujeres que viven en la comunidad de Zapotitlán y a quienes tuve el privilegio de conocer... mediante sus fragmentos de vida pueden ayudar a entender a las autoridades correspondientes desde dónde sería posible buscar un cambio en la cultura que las oprime, ya que es necesario reconocer que la cultura es dinámica, que está formada por personas y que es posible cambiar aquello que no deja concebirse como seres humanos, ya que justamente, el objetivo de la cultura es darle ese toque de humanidad al ser en un principio animal.

Muchas mujeres tienen miedo a reflexionar sobre si sus costumbres son las más adecuadas o no para seguir transmitiéndolas a las generaciones venideras, a esto el sociólogo Gerry Mackie le llamó “trampas de la creencia”¹⁰, no es fácil aceptar que se ha vivido inmersa durante toda la vida en creencias equivocadas y que debido a esto no ha tenido la oportunidad de crecer y desenvolverse dentro de su comunidad, son formas de vida que han tenido todos sus antepasados y que ellas no pueden hacer a un lado tan fácilmente, ya sea por temor a las consecuencias o represiones que esto le podría traer dentro de su familia o de su comunidad. Todos los seres humanos necesitan sentirse parte de un grupo, ésta es una necesidad psíquica y las mujeres corren el mismo riesgo de ser marginadas de su comunidad si cambian.

El temor al cambio siempre está presente en ellas, el no saber cómo dirigir su vida sin un hombre a su lado que le esté diciendo cómo hacer las cosas y qué hacer, representa un impedimento según sus ideas para su crecimiento dentro de la sociedad a la que pertenece, no les es fácil realizar cambios en su modo de pensar y de vida, asimismo les cuesta trabajo inculcar a sus hijos e hijas creencias que no sean las que ellas han recibido por parte de sus padres. La mayoría de estas mujeres piensa que si ellas han logrado vivir así, ¿por qué sus hijas no lo podrían hacer? El hecho de considerar al hombre superior a la mujer es normal en su entorno social donde se desenvuelven, ya que es el principal proveedor de recursos para mantener a la familia (lo cual es un mito, ya que observamos que las mujeres complementan el gasto) y ellas no podrían desempeñar esa labor porque no están educadas para hacerlo y no tienen una mentalidad independiente, pero, sobre todo, observé en el trabajo de campo que las mujeres no creen en sí mismas ya que su familia se ha encargado de hacerles ver que son débiles e inferiores a los hombres, que para ser alguien dentro de su sociedad necesitan el respaldo de un esposo.

10 Richard J. Gelles, Ann Levine, “Sociología con aplicaciones en países de habla hispana” Sexta Edición, Mc Graw Hill. p. 105.

Todas estas creencias son erróneas y el sólo mencionarles que podrían vivir de otra manera, hacer cosas por sí solas y que tienen que ver a su compañero de vida como un igual y no como un ser superior, les da risa y mueven la cabeza como diciendo “*no, eso no está bien*”; les da miedo comprobar que pueden valerse por sí mismas, que son capaces de sobrevivir en un mundo que no está hecho sólo para los hombres como ellas lo piensan.

No es fácil, pero se tienen que desarraigar las costumbres y creencias que no permiten un crecimiento tanto a nivel personal como colectivo tanto de hombres como mujeres en las comunidades rurales, ya que éstas sólo retrasan el desarrollo y no le dan cabida al progreso económico, educativo, cultural, etc., en este tipo de comunidades.

I. SEMBLANZA DE ZAPOTITILÁN DE MÉNDEZ PUEBLA

Zapotitlán de Méndez Puebla, municipio ubicado en la Sierra Norte de Puebla, tiene una superficie de 35.72 kilómetros cuadrados que lo ubica en el lugar 184 con respecto a los demás municipios del Estado, cuenta con tres localidades, las cuales son: Nanacatlán, Tuxtla y Zapotitlán. El 51% de sus habitantes son mujeres y el 49% restante son hombres; la población indígena que hay en el municipio corresponde al 65.6%.¹¹ La indumentaria tradicional con la que visten las mujeres consiste en faja ancha, blusa de manta y quexquémítl de encaje; mientras que los hombres usan un pantalón de manta al que se le conoce como calzón, en la cintura va sujetado por dos tiras que van unidas al pantalón y en la parte inferior del pantalón se sujeta de igual manera pero en los tobillos, usan camisa blanca de manta y huaraches de hule, los cuales se sujetan con correas a los tobillos. Es importante mencionar que la mayoría de esta población indígena se encuentra en las localidades de Nanacatlán y Tuxtla, en Zapotitlán ya son pocas las personas que usan esta vestimenta.



Foto 1



Señora que aún porta la vestimenta original del lugar

El nombre de Zapotitlán proviene de los vocablos náhuatl, “tzapotl” que significa “zapote” y “titlán” que significa “lugar”, unidos ambos vocablos quieren decir “*entre los zapotes*”. Esta comunidad fue fundada por grupos totonacas en el siglo XIX, que habitaban a lo largo de la planicie costera del estado de Veracruz y en la Sierra Norte de Puebla, donde predomina un paisaje montañoso. Los totonacas son un pueblo mesoamericano de la zona de Veracruz, Puebla y Tabasco en México; formaban una confede-

¹¹ Fuente: INEGI, II Censo de Población y Vivienda 2005.

ración de ciudades, pero a principios del siglo XVI se encontraban bajo el dominio de los mexicas, su economía era agrícola y comercial; tuvieron grandes centros urbanos:

- El Tajin (300- 1200) máximo exponente del esplendor de la cultura totonaca
- Papantla (900- 1519)
- Zempoala (900-1519)

El antiguo Totonacapan tenía como límite norte el río Cazones, al sur el río Papaloapan, al oeste llegaba hasta Acatlán de Pérez en Oaxaca y al norte limitaba con la Sierra de Puebla. Durante el horizonte Preclásico o Remojadas Inferior, su población tuvo contacto con poblaciones de los valles de Puebla, Tlaxcala y la Cuenca de México. A fines del periodo Preclásico e inicios del Clásico, en la zona del río Blanco Papaloapan (de contacto olmeca) hubo fuertes movimientos de población hacia la costa y el centro de México; ésta participó en el proceso de formación de la cultura teotihuacana.

En el periodo Clásico Temprano o Remojadas Superior 1 aparece el barroquismo en las formas y el empleo de moldes para la cerámica. El Horizonte Clásico o Remojadas Superior II (siglos VI-IX) es el periodo de mayor esplendor; su mayor exponente es el Tajín. Para fines del siglo IX la cultura totonaca entra en decadencia.

En el Postclásico Temprano o Tolteca (900-1200) se generalizó la metalurgia; se incrementaron los intercambios con los pueblos del valle de Puebla, Tlaxcala y la Cuenca de México; se difundió el uso del calendario tolteca-mexicano.

En el periodo Postclásico Tardío o Histórico (1200 a 1521) los totonacas fueron dominados por la triple Alianza, sujetos a fuertes tributos y a la represión de sus insurrecciones. Con el fin de quitarse el yugo mexica, este grupo apoyó a los españoles en la conquista de México, pero ellos a cambio les impusieron una nueva religión y fuertes servicios. El contagio de enfermedades devastó en 90% a la población india.

Las autoridades totonacas subsistieron hasta mediados del siglo XVII, cuando los españoles dividieron sus jefaturas y constituyeron los llamados “pueblos de indios” para tener más control sobre ellos. Los siglos XVII y XVIII fueron de relativa tranquilidad para los totonacas, la escasez de metales en la zona y las dificultades para el acceso no la hacían atractiva para los españoles. Su relativo aislamiento les permitió sus sistemas culturales en formas autónomas frente a la dominación española, a veces lograban negociaciones, a veces se enfrentaban al genocidio.

En el siglo XIX, los totonacas participaron en el movimiento independentista con su líder Serafín Olarte. En 1836-1838 Mariano Olarte, hijo de Serafín, encabezó una insurrección aliado con los federales en contra de los centralistas. Bajo el gobierno de Santa Anna su territorio fue dividido, la franja costeña fue cedida a Veracruz, con lo cual el estado de Puebla perdió su salida al mar; los totonacas se separaron entre los de la costa y los de la Sierra. Durante el periodo republicano en la Sierra de Puebla se afianzó el Grupo de los Tres Juanes de la Sierra Norte de Puebla, liberales de importancia política en el ámbito regional, estatal y federal, que participaron en la Batalla del 5 de Mayo de 1862 en Puebla, al frente de tropas indígenas nahuas y totonacas. Este grupo impulsó cambios en la educación, obras públicas y un sistema de plazas comerciales mestizas. Su injerencia en la región significó la apertura de espacios para los mestizos, pues al mismo tiempo propiciaron el despojo de tierras a los indígenas debido a los “deslindes”.

La Revolución mexicana (1910-1920) coincidió con un debilitamiento del poder de los Juanes. Los indígenas se lanzaron a recuperar sus tierras, muchas comunidades lograron sus objetivos y expulsaron violentamente a los mestizos de ellas; pero en los años treinta los mestizos logran recuperar algunas tierras¹².

Fue en 1985 cuando esta comunidad se constituye como Municipio libre con el nombre de Zapotitlán de Méndez en honor a la memoria del General Juan Nepomuceno Méndez.¹³

En sus inicios, Zapotitlán se encontraba ubicado en una zona llamada “Puhuac”, palabra náhuatl que significa “*Plato hondo*”; cuentan los pobladores que sus antiguos habitantes vivían a la espera de encontrar un lugar donde el acceso al agua fuera más fácil; durante algún tiempo, los hombres vigilaban de entre los matorrales la actividad de asentamientos ubicados en una región más baja a la de ellos, estos sitios eran habitados por comunidades llamadas Zongozotla y Nacatlán; después de analizar cada movimiento de estos pueblos de-

12 Enciclopedia de México, Tomo XI, Edición especial 1987, SEP, México, D.F., pp. 6629- 6669.

13 El General Juan N. Méndez nació en Tetela de Ocampo, Puebla y murió en la Cd. De México (1820-1894), se incorporó al ejército en 1847 y luchó contra la intervención estadounidense. Se adhirió al Plan de Ayutla en 1855 y combatió a los conservadores en la guerra de los tres años. Durante la invasión francesa cayó prisionero en el sitio de Puebla (1863) y fue desterrado a Francia. Hacia 1866 volvió al país y organizó una guerrilla en la Sierra de Puebla. Al triunfo de la República fue gobernador de Puebla (1867-1871 y 1879-1880), segundo jefe del levantamiento tuxtepecano (1876-76), presidente de la República (6 de diciembre de 1876 al 17 de febrero de 1877), senador por Puebla y presidente de la Suprema Corte de Justicia Militar. Musacchio, Humberto, Gran Diccionario Enciclopédico de México Visual. Tomo III, México, 1989, p. 1202.

cidían robar a sus mujeres para hacerlas sus esposas, así transcurrió un tiempo, hasta que decidieron tomar ventaja de sus conocimientos adquiridos y bajar con machete en mano a desplazar a los habitantes de las dos comunidades asentadas en ese lugar; los otros, sin haber tomado precauciones de su invasión fueron derrotados y conducidos por hombres zapotecos hasta donde hoy están asentados.

Entre los monumentos arquitectónicos se distinguen: La Parroquia de la Natividad del siglo XVII, en la que destaca su campanario debido a que se encuentra alejado de la estructura de la parroquia, algo poco común para las construcciones de este siglo. Dicho campanario tiene una altura de 22m.

El Puente Morelos, ubicado en la calle José María Morelos y Pavón, es del siglo XVIII, se dice que para su construcción se utilizó mortero de clara de huevo y adobe, atraviesa el río Zempoala y mide 100 metros de largo, la estructura se sostiene en tres arcos de medio punto, debido a la antigüedad de la construcción sólo se utiliza para paso peatonal.

El Palacio municipal es otro monumento representativo de esta comunidad, se comenzó a construir en 1881 para conmemorar el primer centenario de la Independencia. Su fachada tiene arcos de medio punto sostenidos por columnas, su parte alta está balconada y coronada por un reloj de cantera gris que contrasta con los detalles de la fachada.

Foto 2



Riqueza arquitectónica, orgullo del poblado

Otro de los principales atractivos de la comunidad son las grutas Karmidas, que cuenta con formaciones de estalactitas y estalagmitas.

Fiestas populares: a lo largo del año destacan dos fiestas, el 8 de Septiembre se celebra la fiesta patronal en honor a la Virgen de la Natividad, con misas, procesiones, danzas típicas de la región, bailes populares, concursos, quema de juegos pirotécnicos, jaripeos, etc., y la del 15 de septiembre en la que se celebra el tradicional Grito de Independencia.

Tradiciones y Costumbres: una de las tradiciones más antiguas de la humanidad ha sido la de rendir culto a los muertos. El 1 y 2 de noviembre, al igual que en el resto del país, se conmemora a los fieles difuntos. En Zapotitlán de Méndez esta tradición se sigue fielmente de generación en generación, elaborando altares con los alimentos y bebidas representativos de la región, además de visitas al cementerio y el adorno de las tumbas de sus difuntos con arreglos florales principalmente.

Foto 3

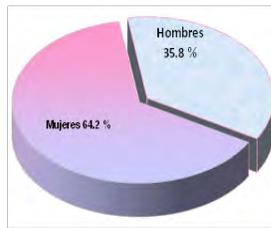


Choque entre lo tradicional y lo moderno

Población: Zapotitlán cuenta con una población de 5 178 habitantes, de los cuales 2 539 son hombres y 2 639 son mujeres; existen 5 111 hogares de los cuales 4 529 son hogares indígenas, según datos del Censo General de Población y Vivienda del 2005¹⁴; de acuerdo a este censo el porcentaje de analfabetas en el municipio es del 25.97% de la población mayor de 15 años que no sabe leer ni escribir, y la población sin primaria completa de 15 años o más es del 49.30%. El municipio cuenta con 4 escuelas que son: kínder, primaria, secundaria y bachiller. Por razones tanto culturales como económicas a las mujeres se les sigue negando este derecho, muestra de lo anterior es que del total de analfabetas existentes en el municipio el 64.2% son mujeres y el 35.8% restante corresponde a los hombres. *Véase tabla 1 en anexos*

14 Estimaciones del CONAPO con base en el II Censo de Población y Vivienda 2005.

Gráfica 1



Estadísticas de analfabetismo en hombres y mujeres
Fuente: Censo General de Población y Vivienda del 2005

Las actividades económicas principales están basadas en la agricultura –cosecha de café, maíz y frijol– y la Ganadería –principalmente de bovinos–, existen también algunos comercios que ofrecen artículos de primera y segunda necesidad, también se dispone de un tianguis donde se puede disponer de frutas y legumbres. Por lo tanto, podemos asegurar que hay presencia de todos los servicios indispensables para un crecimiento poblacional. La población que se dedica al sector primario es del 76.1%, sector secundario del 4.7%, sector terciario es del 18.2% y por último el no especificado del 0.9%.

En lo que se refiere a la población económicamente activa la mayoría son hombres que son el 77.5% de la población y el 22.5% son mujeres¹⁵, como podemos percibir en el mercado laboral aún es baja la intervención de la mujer. No hay empleos suficientes o campos disponibles para que esta parte de la sociedad se integre a laborar, ya que las vacantes que pueda haber en su mayoría son para atender en tiendas o labores domésticas y no son bien remunerados.

El municipio de Zapotitlán de Méndez Puebla es uno de los 107 municipios que presentan alta marginación dentro del Estado, mientras que a nivel nacional se ubica en el lugar 904¹⁶ debido a que las autoridades correspondientes no se han preocupado y ocupado por hacer que este lugar se dirija hacia el progreso; no buscan alternativas para crear fuentes de empleo ni se interesan en que el pueblo (por sus recursos una zona turística) tenga una apariencia limpia, con un río libre de contaminantes –ya que éste es receptor de varios drenajes de otras poblaciones–; asimismo, no ha habido interés de tener un parque libre de puestos ambulantes y basura; carniceros, puestos de comida rápida y verduras entre otros invaden este lugar de recreación familiar. Hay quien se refiere a este espacio como un lugar donde las moscas revolotean alrededor de todos estos

15 Ficha Municipal, Página del Gobierno del Estado de Puebla.

16 Estimaciones del CONAPO con base en el II Censo de Población y Vivienda 2005.

comercios y desechos de los mismos provocando un mal aspecto y mala higiene en el servicio ofrecido de estos vendedores.

En general, no hay higiene dentro de la comunidad; las autoridades aparte de que no se han preocupado por tener un parque limpio y libre de basura no cuentan con la suficiente capacidad para imponer orden en ese aspecto, son personas a quienes no se les tiene el mínimo respeto a pesar de contar con un puesto de funcionario en la administración local, todo esto perjudica a la comunidad pues no da una buena impresión ni para los habitantes ni el sector turístico, el cual se ve severamente afectado en dicho lugar, provocando un estancamiento en el progreso de la comunidad. Además los funcionarios municipales no atienden las necesidades de los ciudadanos por igual, a las personas más cercanas a ellos les brindan su apoyo para emprender proyectos productivos y a las que no lo son les prestan poca atención, un claro ejemplo es que no a todas las personas que van a pedir apoyo para emprender algún proyecto se les otorga, otro ejemplo es cuando una familia va a solicitar ayuda al DIF para trasladar algún miembro enfermo de la misma a otro lugar le dan pretextos para no hacerlo; de esta manera frenan el progreso de la localidad no permitiéndoles crecer productivamente. En varias ocasiones instituciones gubernamentales han ofrecido ayuda a las autoridades correspondientes para apoyar la economía de la gente y en la realización de obras necesarias para las distintas necesidades de la comunidad y el Ayuntamiento Municipal no ha aceptado el apoyo ofrecido con una rotunda negativa y una imperdonable excusa diciendo que Zapotitlán es una comunidad donde no hay evidencia de gente de bajos recursos, varios habitantes de la comunidad comentan: *“hace años el gobierno quería implementar programas para ayudarnos a sobresalir y el Presidente que estaba dijo que no eran necesarios, que se los dieran a otras comunidades que lo necesitaran, que en Zapotitlán no había pobres y ahora como está él, ahora los presidentes que han pasado dicen que ya no se puede hacer nada al respecto porque hay antecedentes de que la comunidad no los requiere, ahora se supone que el programa de oportunidades es para las personas pobres, estoy consciente de que hay muchos, pero se lo dan a personas que tienen tienda y uno que no tiene nada te dejan así, y luego dicen que no hay preferencia^{17*}”*. Es así como hasta hoy existe una carencia de servicios públicos que reúnan todos los estándares de calidad e higiene que estén a la altura de un lugar turístico como lo debería ser la comunidad.

Cabe resaltar que la comunidad es rica en recursos naturales, pero es necesario que las autoridades los rescaten; cuenta con suficiente agua potable proveniente de yacimientos, un río que atraviesa la comunidad

^{17*} Los señores Carlos, Alfonso y Félix oriundos y habitantes de la comunidad; el primero cuenta con 67 años y una familia de 8 integrantes, él segundo sólo vive con su esposa y el tercero vive con sus 4 hijos, y todos dependen económicamente de sus labores agrícolas.

que aunque está contaminado por ser receptor de varios drenajes, éstos podrían canalizarse a otros lados y de esta manera tener un río con aguas cristalinas donde los pobladores y los turistas pudieran disfrutar de él sin temor a las enfermedades, hay terrenos que pueden ser adaptables para establecer centros ecoturísticos, los cuales contarían con cabañas, albercas de agua corriente, actividades al aire libre para poder admirar e interactuar con la naturaleza en todo su esplendor; asimismo, existen grutas en la comunidad, lugares con cascadas de agua las cuales son impresionantes, así como también un clima apropiado para realizar actividades al aire libre. Estos lugares son únicos en los alrededores, pues ninguna otra población cuenta con un patrimonio tan variable y rico en su naturaleza y geografía. No obstante, éstos no han sido explotados pero sí desperdiciados por todas las autoridades que han pasado por la Presidencia Municipal, varios habitantes de la población se quejan de los integrantes del Ayuntamiento, como ejemplo está “Don José”, un agricultor de 68 años de edad y oriundo del lugar, es de las pocas personas que visitan a la usanza del poblado, quien comenta: *“en este lugar ya hemos tenido de todo desde un presidente que tiene vicios, otro que hipotecó el DIF pa comprarse una camioneta que a los meses chocó hasta un presidente que no sabe ni hablar; uno lo va a buscar a las oficinas y nunca te contesta, le da pena hablar y siempre está alguien que hable por él”,* y agregó *“todos los presidentes que han pasado por aquí sólo se han dedicado a robar, no hacen nada por el pueblo, unos se dedican a hacer puras fiestas y otros namas van y se sientan y así pueden pasar los tres años que les toca”*. Las autoridades correspondientes no han propiciado la promoción y a su vez la explotación de la riqueza natural para que dicha comunidad salga adelante y toda la población pueda beneficiarse de dicho tesoro con la generación de nuevos empleos, la circulación más rápida del dinero por medio del turismo y la creación de nuevos comercios que apoyen a la economía familiar.

Foto 4



Recursos naturales desaprovechados por las autoridades

La comunidad cuenta con los servicios básicos: agua el 94.4% la tiene, drenaje el 91.1% de la población cuenta con él, el 94.6% tiene instalación eléctrica y el 77.9% tiene piso digno.¹⁸

Actualmente Zapotitlán tiene un alto índice de discriminación hacia las mujeres, como lo hemos mencionado anteriormente, ya que ésta se ilustra en el hecho de que en su mayoría no tienen la oportunidad de estudiar o de terminar al menos la Primaria, pues desde pequeñas su familia les inculca la obligación de cuidar a sus hermanos, y cuando llegue el momento deberán servir a su marido, dejando a un lado la escuela, que según los hombres de su familia no les es útil para realizar dichas actividades; la región cuenta con un alto grado de “*machismo*”¹⁹ y “*micromachismos*”²⁰ que afecta al género femenino, así como de violencia intrafamiliar.

18 Ficha Municipal, Página del Gobierno del Estado de Puebla.

19 Machismo: se puede definir como un conjunto de creencias, actitudes y conductas que descansan sobre dos ideas básicas; por un lado, la polarización de los sexos; por otro lado, la superioridad de lo masculino en las áreas consideradas importantes por los hombres. El machismo no significa necesariamente que el hombre golpee a la mujer, ni que la encierre en su casa. Se expresa de igual manera en una actitud más o menos automática hacia los demás. Puede manifestarse sólo con la mirada, los gestos o la falta de atención.

Según el teórico de la masculinidad Robert Connell, el machismo es “un ideal masculino que hace hincapié en la dominación sobre las mujeres, la competencia entre los hombres, la exhibición de agresividad, la sexualidad depredadora y el doble juego”. Citado por: Mariana Castañeda en su libro *El Machismo invisible*, Edit. Grijalbo. S.A. de C.V. 2002, p. 8.

20 Micromachismo: son pequeños casi imperceptibles controles y abusos de poder casi normalizados que los varones ejecutan permanentemente.

Son hábiles artes de dominio, maniobras que sin ser muy notables restringen y violentan insidiosamente el poder personal, la autonomía y el equilibrio psíquico de las mujeres, atentando además contra la democratización de las relaciones. Dada su invisibilidad se ejercen generalmente con toda impunidad. Cap. 5 Luis Bonino Méndez, *Las microviolencias y sus efectos, La Violencia contra las Mujeres*, p. 87.

II. VIDA COTIDIANA Y PROCESO DE SOCIALIZACIÓN

Al menos durante el último siglo en la comunidad de Zapotitlán de Méndez Puebla se ha visto cómo el papel de la mujer ha estado relegado a las responsabilidades del hogar como son: quehaceres de la casa, la atención al marido, el cuidado de los hijos y la educación de los mismos, entre otras actividades, labores que las mantienen ocupadas las 24 horas del día y sin derecho a un salario ni al descanso entre semana. Mientras que los hombres trabajan ciertas horas al día y terminando su jornal de trabajo se toman la tarde libre para salir a convivir con sus amistades o descansar; por su parte, cuando las mujeres llegan a hacer lo mismo se les tilda de “*chismosas y flojas*”, comenta el Sr. Juan, quien es nativo de la comunidad y tiene 47 años al igual que su esposa Juana, con quien procreó 3 hijos, y agrega “*pues gastan su tiempo en andar paseando en la calle en vez de cuidar a los niños y hacer su quehacer, el lugar de la mujer está en su casa con su marido y con sus hijos*”.

La comunidad de Zapotitlán de Méndez no es muy diferente a las otras en cuanto al trato hacia las mujeres se refiere, asumen la idea de que la mujer está hecha para permanecer en casa y, a pesar de tener un empleo, no pueden descuidar sus obligaciones dentro de su hogar. Para la mujer su prioridad debe ser la familia mientras que la del hombre satisfacer las necesidades básicas de la misma, otorgándole el título de proveedor, aunque muchas veces recae en los dos cubrir las necesidades de la casa (ella lavando ajeno, vendiendo alimentos como tamales, quesadillas, tostadas, etc.), ya que el salario que recibe el esposo no alcanza para ello.

Foto 5



Nunca se deja a un lado el ser madre

Cuando un hombre de la familia llega a violentar físicamente a una mujer de su familia ya sea que se trate del esposo a la esposa; del esposo a las hijas; del hermano a las hermanas e incluso, un hijo que maltrate psicológicamente a su madre imponiendo su mando, no es mal visto

por la comunidad, ya que eso significa que como hombres de la casa son los que ostentan la autoridad y son considerados como “verdaderos hombres”, pero si se llegara a dar el caso de que es la mujer quien somete en el hogar al cónyuge es visto por los miembros de su mismo género como inferior e indigno de ser llamado hombre, pues representa una vergüenza para ellos, según testimonios que se han recogido durante la investigación.

Si es el varón quien maltrata a su esposa e hijas su misma familia (hermanas, madre, padre, etc.) no lo reprueba, al contrario, lo justifica señalando: *“es porque se lo merecían”; “algo han de haber hecho”; “ya era hora de que las pusiera en su lugar; tanto que se mata mi hermano –o hijo– para que ellas le paguen así; ¡qué bueno que le dieron su estate quieto!”*^{21*}. Las frases mencionadas son sólo algunas que se dicen para justificar al victimario. Es raro cuando la familia de las víctimas llega a defenderlas pues al casarse o juntarse se vuelve independiente a su familia y ésta ya no puede opinar porque fue decisión de la mujer el casarse o juntarse y, por consiguiente, debe afrontar sola sus problemas, pues a su petición de ayuda le pueden llegar a decir: *“tú te lo buscaste”, “ya viste, pórtate bien, no lo hagas enojar”, “ni te apures, así son todos los hombres, yo por eso obedezco en todo lo que él me dice”*^{22*}.

No obstante, si el maltratado fuera el esposo o pareja, la familia de él diría: *“es una mala mujer la que le tocó a mi hermano -a hijo- ”* un ejemplo de esto es la *“familia Cruz”*, la cual está conformada por el *“Sr. Agustín”*, quien cuenta con 78 años, y su esposa *“Lorena”*, que tiene 76 años. El *Sr. Cruz* tiene deteriorada su salud debido a la edad y por el trabajo pesado que realizaba cuando era joven, además el representa al tipo de personas que a pesar de que han contado con recursos suficientes no acudieron oportunamente al doctor cuando lo requerían y ahora el *señor Cruz* está pagando las consecuencias de esto, mientras que su esposa a pesar de la edad y las labores de la casa no muestra estragos en su salud y es sabido por la comunidad que las labores de la casa las ha hecho en su mayoría su esposo. Estos acontecimientos no tienen conforme a la familia del *señor Cruz* y sus parientes comentan: *“No sé que le haría esa señora a mi hermano, algo le dio de tomar, seguramente puras cochinas, porque él no era así pero..., pobrecito como lo tiene esa mujer”* y finalizan diciendo *“ella es una papa enterrada”*^{23*}, *“sí, eso es”*. Esto es sólo un ejemplo de varios que existen en la comunidad

21* (Testimonio de la “Sra. Olga Pérez”, quien nació en la comunidad de Zapotitlán y toda su vida ha radicado en la población; cuenta con 50 años de edad, es casada y madre de cuatro hijos ya casados todos, y cree que sus nueras no se merecen a sus hijos).

22* (Caso de la “Sra. Domínguez”, quien me relató que así le respondía su familia a la petición de ayuda cuando su esposo llegaba a agredirla).

23* Modismo usado de forma despectiva que quiere decir: tonta, ignorante.

en donde existe una división del trabajo doméstico entre los miembros de los 2 géneros, sin embargo, no se dan a conocer abiertamente por temor al qué dirán. Para los pobladores de Zapotitlán es natural que una mujer presente desgaste físico debido a las labores que realiza y nadie se preocupa por ello, pero si se trata de un hombre, entonces pareciera que la responsabilidad es de la mujer y todavía con el agravante de que si el señor es conocido como una persona que apoya a su mujer en los quehaceres domésticos, como el ejemplo anterior, a la esposa se le considera como una persona desconsiderada por “no cuidar a su esposo”.

Son las mismas mujeres quienes van perpetuando las formas de cómo quieren ser tratadas, al ir fomentado y remarcando las diferencias de género;²⁴ esto es: otorgándoles a los hijos actividades de acuerdo a los roles ya establecidos por la sociedad, por ejemplo: ir a cortar leña o hacer trabajos en el campo; en el caso de no realizar ninguna actividad de éstas, no hacen nada en la casa, no cooperan con tareas que se consideran estrictamente femeninas –no barren, no lavan trastes ni ropa, no hacen tortillas ni preparan alimentos ni siquiera se sirven cuando es hora de comer, sólo llegan y se sientan a esperar a ser atendidos; asimismo, no se encargan de los cuidados de ningún integrante menor de la familia, pues según ellos, no es su responsabilidad–, mientras que las mujeres son confinadas a realizar las labores que se supone realizarán cuando lleguen a hacer vida en pareja, por ejemplo: cuidar de sus hermanos y hermanas más chicos, barrer, lavar los trastes y la ropa, hacer tortillas, ir a los mandados y cuando se llega el día de realizar las compras para la semana mandan a las hijas porque no es bien visto que un varón las realice; así, desde pequeños se les asignan actividades de acuerdo al género al que pertenecen y que deberán realizar durante toda su vida.

24 Género.- Conjunto de características sociales: actividades, funciones y relaciones sociales, formas de comportamiento, de pensar y valorar, etc. atribuidas a las personas según su sexo. A través del género se inculcan actitudes y destrezas que se consideran propias de niño o de la niña. Se considera que es la sociedad precisamente la que ha establecido lo que es “propio” de las mujeres y los hombres, determinando el “ser” como un “deber ser” de mujeres y hombres en una identidad asignada o adquirida. Esencialmente la comprensión del género como construcción socio-cultural, basado en la identificación sexual, ha permitido entender que mucho de lo que nos sucede como mujeres u hombres no son cuestiones de tipo “natural”, sino que se deben a un largo proceso de aprendizaje histórico y cultural que nos ha determinado como mujeres u hombres condicionando nuestro “ser” y nuestro “deber ser”. “Hacia dónde vamos las mujeres”, Foro Regional, Puebla, México 2002.

Foto 6



Infancia marcada por el deber

En la mayoría de los hogares cuando mandan a sus hijos a la escuela los padres permiten que los profesores los reprendan severamente por no cumplir con las tareas o por no guardar la disciplina dentro del salón de clases, incluso cuando las niñas o niños se portan mal en casa los progenitores los acusan con sus maestros o maestras para que los corrijan como si ellos no tuvieran la suficiente autoridad para hacerlo. Los maestros les imponen castigos e inclusive llegan a maltratarlos físicamente (pegarles con la regla en el dorso de la manos; jalarles el cabello de la patilla; pellizcarlos en los brazos) esta violencia es acompañada del consentimiento de los padres, y es algo cotidiano especialmente en la escuela primaria.

Lo anterior sólo ayuda a que los menores se sientan desprotegidos y tengan miedo tanto a sus padres como a sus maestros y que en el futuro se desarrollen con una baja autoestima que los limita a poder lograr sus metas.

En la comunidad de Zapotitlán he observado y constatado durante la investigación que varios de sus pobladores gustan de aparentar que viven dentro de la modernidad, el concepto que tienen de ésta, proviene de las personas que han salido fuera de la población y que han vivido en alguna ciudad en la que el modo de vida es muy diferente a la de Zapotitlán. Pese a esto, la realidad es otra, toda esta “modernidad” en la cual creen vivir sólo es de la casa hacia afuera, ya que dentro de ésta, la familia se aleja cada vez más, los padres se enteran cada vez menos del sentir de sus hijos; de los problemas que como adolescentes puedan tener o si llegan a tener vicios como: el tabaco, el alcohol o las drogas, es muy común ver a los jóvenes de la secundaria caminar por las calles en la noche y ya con cigarro en mano, así como también es más frecuente escuchar que una pareja de novios que cursan el bachillerato estaban peleando y el joven que estaba en estado de ebriedad golpeaba y pateaba a su novia a plena luz del día, resulta lamentable que las muchachas no gustan de recibir consejos por creer que ya son lo suficiente grandes y que las relaciones

se manejan de ese modo, ya que es el ejemplo que en muchos hogares se da. Por otro lado, los padres no tienen la preparación para enfrentar la problemática que están viviendo sus hijos y ellos mismos como pareja.

Son contradictorias hasta cierto punto estas situaciones, porque Zapotitlán está paso a paso sujeto a la influencia de portales externos que impactan en las conductas de las mujeres jóvenes, las cuales a pesar de tener miedo a su padre dentro de la casa, fuera de ella tienen un comportamiento que dice lo contrario, pude obtener el testimonio de la “Sra. Ana María Alfaro”, quien comenta: *“viven una vida que no les corresponde a su edad, y por ser hijas de familia no está bien ver a jóvenes del bachiller tanto hombres como mujeres tomando en los bailes; fumando e incluso haciendo desfiguros delante de la gente sin importarles el qué dirán; no es correcto hija, por que luego las tachan, pus ora si, de cualesquiera, no se escucha bonito pero así es, las mujeres son las que pierden más porque a los hombres no se les dice nada”*. (Si una mujer llega a quedar embarazada se tiene que hacer cargo del bebe o sus padres, mientras que el hombre puede hacerse el desentendido), *“no murmuran de ellos, solo que ya conocemos que son mujeriegos y viciosos pero así son ellos”* (esto está dado por naturaleza en el discurso de las mujeres), *“yo por eso no quiero que mis hijos se junten con esas personas, porque quiero que sean gente de bien. Conforme va pasando el tiempo en muchas casas del pueblo se van perdiendo los valores morales como el respeto, la decencia y la discreción* (este último un valor muy importante que habla del doble discurso que se sostiene en la comunidad)” menciona la “Sra. Ana María” *“yo me acuerdo que cuando uno tenía novio, ajá, él casi no te agarraba la mano y te iba a visitar a tu casa y platicabas en la puerta, donde tu mamá podía verte, no era como ahora... bueno a las que las dejaban, porque a mí no, mi mamá me regañaba y pegaba si se enteraba que andaba con alguien, ajá”*, ahora esos valores que ella menciona, los adolescentes van sustituyéndolos por ideas innovadoras que creen las ayudaran a verse y sentirse mejor según comentarios de la señora.

En mis observaciones dentro del trabajo de campo he podido registrar que dentro de la comunidad existen ciertas actividades que para los hombres son bien vistas, mientras que para las mujeres si las efectúan son enjuiciadas de la peor forma, entre dichas acciones se mencionan las siguientes: un hombre puede pararse a platicar en las esquinas y no se ve mal para los habitantes de dicha población, si es una mujer se le juzga mal por hacerlo, un hombre casado o soltero puede conversar o llevarse bien con mujeres y es lo más normal pero a la mujer que lo hace es considerada como una persona inmoral. Los hombres pueden andar a altas horas de la noche en espacios públicos y no pasa nada, mientras que las mujeres son catalogadas como “*libertinas*”, los hombres pueden recibir visitas en su casa y las mujeres si las tienen es porque no tienen “*nada*”

que hacer” y “porque para lo único que sirven es para estar de chismosas”; esto nos remite al texto de Elena Azaola en donde los lugares públicos son para los hombres y los espacios cerrados son para las mujeres²⁵.

Basada en mi investigación de campo puedo señalar que al menos durante el último siglo en la comunidad de Zapotitlán de Méndez Puebla si bien los hombres son más valorados socialmente, las mujeres de la comunidad han integrado y legitimado el discurso del hombre macho, como por ejemplo la “Sra. Sofía”, quien nos comenta: “Él me decía cuando yo no hacía las cosas bien, ya él me decía que no estaba bien, ya lo volvía yo hacer.” Y además agrega “y a mi niña..., así le digo, ora si el día que se llegue a encontrar su esposo que sea buena con él y que no rezongue, si algún día alguna cosa mal pus que le diga —No pus yo hice esto, está bien o no está bien, tú qué me dices; así que le pregunte, ya él le puede decir si está bien o no, así le platico a mija”.

Mientras que a la “Sra. Ana María” su madre le aconsejaba: “si algún día te llegas a juntar o casar tienes que respetar, no importa que él te engañe, que él te ponga los cuernos, que él te ponga esto, que él ande con otra persona, tú vas a estar en tu casa y tú siempre lo tienes que respetar, porque te voy a decir una cosa, tú como mujer vas a valer siempre si te portas bien, pero si tú no te portas bien tú nunca vas a valer nada, porque los hombres siempre te van a ocupar para otras cosas, nunca te van a querer y eso nos inculcó mucho mi mamá”.

Como este ejemplo hay muchos en la comunidad, en donde las mujeres comparten como fueron socializadas como mujeres por sus madres y como hicieron suyo y legitimaron el discurso de la sumisión, como fueron enseñadas a creer que el hombre es el único que puede decidir lo que está bien o está mal, o que es lo correcto o incorrecto de las actividades que desempeñan las mujeres de su hogar, ya sean esposas e hijas. En la mayoría de los hogares en donde existe la violencia intrafamiliar contra la mujer, no existe el respeto hacia el “jefe” de familia sino miedo, el cual se ve reflejado en la mayoría de los integrantes de la familia incluyendo a la esposa. Este miedo paraliza a los elementos que la conforman, provocando una actitud pasiva y de aceptación de su posición dentro de la familia, sin que sea posible la exposición de sus ideas y el respeto a éstas y a su persona por parte del padre o de los integrantes masculinos de la familia.

25 Azaola, Elena, El delito de ser mujer, Editorial Plaza y Valdés y CIESAS. México, 1986, p. 19.

Foto 7



Compartiendo su historia de vida

1. El proceso de socialización en Zapotitlán de Méndez Puebla

Durante el proceso de socialización influyen diferentes agentes, los cuales van guiando el desarrollo de los individuos, ayudando a su vez a crear su identidad, la cual se construye a partir de modelos humanos, esto es viendo a sus padres, madres, hermanos, hermanas, amigas, amigos, vecinas, vecinos, compañeras y compañeros de escuela etc., para después desenvolverse en el medio en el que viven; si un padre es violento es muy probable que los niños adopten esas conductas para su vida futura; mientras que las niñas ven que la madre es sumisa y siempre está dispuesta a pasar por alto o resignarse a la vida que lleva, ellas tomarán ese ejemplo y lo asimilarán como patrón de conducta en los años venideros, especialmente si viven en una sociedad como la de Zapotitlán en donde pareciera que existe un acuerdo en compartir los mismos modelos.

Estos comportamientos no sólo se darán al interior de la casa, sino en casi todas las relaciones que tengan, ya sean sociales, laborales o sentimentales, ya que cada individuo va interiorizando cómo debe ser su comportamiento, aunque muchas veces éste no le parecerá el más apropiado, se comportará como lo ha aprendido debido a que tiene conductas tan arraigadas que no será fácil o no podrá deshacerse de esos estereotipos que la sociedad le ha hecho adquirir.

Existen dos tipos de agentes de socialización: primarios y secundarios, los primarios transmiten criterios particulares y derivan de los valores afectivos, la familia es el agente primario; mientras que los secundarios difunden criterios universales, generales para todos los miembros de la sociedad y son: la escuela, grupo de iguales, los medios de comunicación, diferentes religiones, etc.

1.1 La familia

El concepto de familia lo puedo tratar como un grupo social formado por vínculos de parentesco o matrimonio presentes en todas las sociedades; se tiene la idea de que la familia les da a sus integrantes seguridad, protección, compañía, confort, básicamente les satisface las necesidades primarias para su bienestar. La familia nuclear está compuesta por padres e hijos y es la unidad principal de las sociedades²⁶.

Se sostiene que la familia es el principal apoyo y protector de los integrantes de ésta y muchas veces es esta misma la que, por circunstancias de ideología y trato, orilla a las mujeres a aislarse o alejarse y refugiarse en otras personas o instituciones cuando tienen algún problema sin importar de que tipo sea, esto puede traer como consecuencias que se relacionen con personas (hombres) que, aprovechándose de su soledad o vulnerabilidad, pueden llegar a dañarlas ya sea física, psicológica, verbal o sexualmente; la violencia verbal es la primera en aparecer, seguida de la psicológica y al final la física y sexual, como la mujer sabe que no tiene el respaldo de su familia la mayoría de las veces no está al tanto de a quién debe acudir y por lo tanto se quedan calladas, lo que provoca una larga agonía durante mucho tiempo e incluso durante toda su vida.

Uno de los agentes de socialización más importante que influye para que se dé la violencia intrafamiliar contra la mujer es la familia, como lo mencioné anteriormente; desde temprana edad se educa según el género y se inculca cómo comportarse según sexo y edad. Desde que nacen los niños y niñas se les distinguen, a las niñas se les viste de color rosa y a los niños de color azul, a las niñas se les carga y se les trata con delicadeza, mientras que a los niños con cierta brusquedad, a partir de corta edad a los niños se les hace hincapié en roles que deben adoptar durante su crecimiento, y que mejor enseñanza que con el ejemplo visto con su padre y madre.

Se creería que los padres poseen la sabiduría de la experiencia, sin embargo, a la mayoría de las mujeres que entreviste no les parece, ya que los consejos que les dieron, según su opinión, no fueron los más apropiados. Como ejemplo de esta situación puedo mencionar a la *“Señora Ana María Alfaro”*, quien comenta: *“pues cuando yo fuera grande mi mamá siempre decía eso, si algún día te llegas a juntar o casar tienes que respetar, no importa que él te engañe, que él te ponga los cuernos, que él te ponga esto, que él ande con otra persona, tú vas a estar en tu casa y tú siempre lo tienes que respetar, porque te voy a decir una cosa, tú como mujer vas a valer siempre si te portas bien, pero si tú no te portas bien tú nunca vas a valer nada, porque los hombres siempre te van a ocupar para otras cosas, nunca te van a querer y eso nos inculcó mucho mi mamá”*.

26 <http://www.abcpedia.com/diccionario/definicion-familia.html>

Mientras que la señora “Sofía” dice: “*pues mi mamá nos decía nada más que no tuviéramos novio, o que no tuviera yo novio, porque si llegara yo a tener novio me... este... decía, no pus no te dejes abrazar o no te dejes que te agarren tu mano porque vas a tener tu niño*”. A su vez, la señora Ramona expresó: “*Nunca me dijo nada mi mamá, ni un consejo me dijo mi mamá, nada*”, puntualizó.

Aproximadamente a los tres años de edad los niños y las niñas empiezan a tener conocimiento de su género y se les compra juguetes de acuerdo a ello, a las niñas muñecas, juegos de té, etc., todo lo relacionado con enseres del hogar, mientras que a los niños pistolas, carros, pelotas, espadas, etc. Todo esto con la finalidad de que cada uno se vaya familiarizando con la vida que va a llevar en un futuro.

Asimismo, desde que son niñas y niños la familia como institución les va instruyendo el rol que deben desempeñar en el hogar, mientras que a las niñas se les prepara para ser sumisas, pasivas y sacrificadas a los niños se les educa para ser valientes, toscos, agresivos, fuertes y trabajadores, pues serán los proveedores del hogar y deberán ser los primeros en recibir atenciones, ya que van a ser los jefes de familia y por lo tanto los que ostentarán el poder. Se les enseña a sentirse indispensables y que toda actividad que se lleve a cabo dentro del hogar primero deberá ser consultada con él, así como también él será quien tomará las decisiones más importantes.

De esta forma, tanto los niños como las niñas se van formando y los adultos los van estereotipando, inculcándoles el papel que deberán asumir durante su vida, la mujer debe estar en casa y el hombre debe salir a ganar el sustento.

Foto 8



Desde pequeños hay que ganarse la vida

Este pensamiento machista es el que predomina en la mayoría de los hogares de Zapotitlán, en muchos de ellos “el hombre de la casa” impone su ley por medio de la violencia contra la mujer e incluso con sus hijos. Para hacer cumplir sus deseos puede valerse de cualquier tipo de ésta ya sea física, emocional, sexual o verbal en contra de su esposa y si ésta no pone un alto sus hijos van a ir captando el mensaje: la violencia es un recurso que pueden utilizar si no se hace lo que ellos quieren, además con el paso del tiempo ellos se acostumbran a este modo de vida que a la larga se les hace normal y cuando llegue el momento de formar su propio hogar no dudarán en utilizarla para hacerse valer.

Por lo anterior, creo que la familia es el principal agente de socialización que influye a que se propicie la violencia intrafamiliar contra la mujer. Lejos de ser un abrigo, como podría llegar a pensarse, la familia también puede convertirse muchas veces en el peor enemigo de la mujer: su verdugo, ya que ésta podría darle la espalda cuando ella solicite su apoyo, y muchas de las frases que ellas encuentran en sus progenitores son: *“Quisiste casarte, entonces aguántate”, “Así son todos los hombres”, “Que hiciste para que él reaccionara así”, “Tu te lo buscaste”, “No te preocupes, ya se le pasará”*, éstas lejos de ayudarlas les hacen ver que ellas son las culpables y que tendrán que vivir con eso. Cuando una familia vive dentro de la violencia todos sus miembros salen perdiendo pues nadie sale ganando ante esta situación.

La sociedad de Zapotitlán a través de la familia es la que va formando a los individuos, ya que ésta a través de las críticas sustentadas por severos prejuicios dicta los valores y las costumbres que deben enseñarles a los hijos, de esta forma va regulando el comportamiento de cada miembro en el lugar que se desenvuelve.

La familia como unidad principal de toda comunidad educa a las futuras generaciones y de ella depende, en gran parte, que se dé la igualdad de género y no la violencia contra la mujer, así como se aprenda a respetar la forma de ser y de pensar de cada integrante de la familia.

1.2 La escuela

La escuela es otro agente de socialización que influye en la comunidad de Zapotitlán para que se propicie la violencia contra la mujer, es un espacio cotidiano en donde se legitima la violencia quizás indirectamente, ya que en ésta desde sus inicios va marcando y reforzando la diferencia de género que los niños ya llevan desde casa. Los profesores confunden enseñar normas y corregir con lastimar a los alumnos.

La escuela en Zapotitlán también transmite y fortalece los valores culturales de la sociedad, en los cuales va implícito el ver a las mujeres

como seres inferiores, los estereotipos que marcan de manera absurda a las mujeres y los roles que cada uno debe adoptar para poder sobrevivir en una sociedad machista. De esta forma la escuela participa de manera inconsciente en la discriminación de las mujeres y sobre todo de las mujeres de escasos recursos, ya que en los salones de clase a las niñas de escasos recursos las mandan al fondo del aula y de esta manera les prestan menos atención que a los demás alumnos y alumnas.

Las diferencias en Zapotitlán entre niños y niñas están muy marcadas y conforme van pasando los años se va acentuando aún más, la escuela influye para que esto sea posible, aún existen profesores que creen que los niños merecen más atención en clase ya que la mayoría de las niñas cuando crezcan se van a dedicar al hogar, mientras que los niños tendrán más probabilidades de salir a estudiar, oportunidades de crecimiento intelectual y laboral, además quienes mantendrán un hogar en el futuro.

En la escuela de Zapotitlán a las niñas no se les deja practicar juegos de niños, ya que éstos son muy bruscos y las niñas son "*delicadas por naturaleza*", a las niñas que se divierten con juegos de niños se les llama "**marimachas**", mientras que a los niños que llegan a participar en los juegos de las niñas se les dice "**maricones**", y pueden cargar con este estereotipo el resto de sus vidas, esto puede influir muchas veces en su comportamiento futuro, situación que puede estimular en el niño u adolescente el resentimiento a la vida; cuando éstos alcanzan mayor edad y forman un hogar pueden descargar toda su amargura y coraje en las personas que están a su lado, sobre todo las que son más "*débiles*" que él, como lo es una mujer.

Otra forma de ratificación de maltrato hacia la mujer en las escuelas sucede cuando les hacen bromas pesadas y sus compañeros e incluso sus maestros se ríen a costa de su dolor; la mayoría de las veces son bromas de mal gusto en las cuales se burlan de algún "defecto físico o detectable" como es el caso de cometer un error en alguna respuesta dada, la forma de expresarse o la actitud que toman cuando se sienten avergonzadas; a los hombres por lo regular cuando realizan una acción que puede considerarse mal vista por la sociedad no es señalado, mientras que la mujer es juzgada y criticada por los demás. Por ejemplo, el muchacho puede tener las novias que quiera y no es mal visto, en cambio, las muchachas que llegan a tener varios novios o las vean platicar con alguien del sexo opuesto sus mismos compañeros de escuela la señalan y juzgan de la peor manera.

La sociedad de Zapotitlán tiene un modelo predominantemente machista, en la cual la mujer no tiene derecho a expresarse, relacionarse o vivir por si sola ya que la mayoría de los hombres y una cantidad considera-

ble de mujeres piensan que la mujer sólo es una extensión de él, un objeto de su propiedad que está a su disposición en el momento que él lo desee.

La comunidad de Zapotitlán de Méndez Puebla no es una excepción de esta situación padecida por sus mujeres, ya que el porcentaje más alto de analfabetas que existe en dicha comunidad pertenece a ellas con un 64.2%, mientras que el 35.8% restante corresponde a los hombres.²⁷ A nivel nacional el grado de escolaridad es del 8.1, el de los hombres es más alto que el de las mujeres, los primeros tienen un porcentaje del 8.3 y en lo que respecta a ellas es del 8.1, mientras que al estado de Puebla es del 7.4²⁸. El porcentaje de la población analfabeta por género a nivel nacional es que el 6.8 equivale a los hombres y el 9.8 a las mujeres.²⁹ Al inscribirse a preescolar hay más niñas que niños, sin embargo, al iniciar la primaria se inscriben más niños que niñas y los que tienen más probabilidades de terminarla son los niños y lo mismo sucede en niveles posteriores de educación.

Es importante mencionar que durante el censo de 1970 se registraron 3297 habitantes en la comunidad de Zapotitlán de Méndez, de los cuales 1714 eran hombres y 1538 mujeres³⁰; la población de 6 años y más que asistió a la escuela primaria fue de 398, de los cuales 239 fueron hombres y 159 mujeres³¹. Comparando los datos del censo de 1970 al del censo 2005 muestran que la presencia de la mujer en la escuela aún es baja ante la del hombre.

Las tres historias de vida que aquí presento forman parte de estas estadísticas, dos de ellas tuvieron la oportunidad de estudiar hasta quinto grado de primaria, la otra ni siquiera tuvo la posibilidad de aprender a leer o escribir, así lo menciona la señora “Sofía”:

“Me salí de la escuela en quinto año de primaria, no, ya no, ya no me quisieron mandar por lo mismo de que éramos muy pobres, no alcanzaba; mi papá pobrecito ganaba muy poquito”.

Mientras que la señora “Ramona” enfatizó: *“no, no me mandó mi mamá a la escuela, mamá soltera... dinero no alcanzaba...”*

En mi tercer caso de vida la señora “Ana María” habla en relación a esto:

“me mandaron a la escuela pero ya porque a mí me iban a adoptar en casa de Doña Azucena, me iban a adoptar... este... engañaron a mi mamá dándole, que me iban a dar estudios, donde yo estudié hasta quinto año nada más, porque de ahí me tuve que salir de ahí, porque

27 INEGI: II Censo de Población y Vivienda 2005.

28 <http://cuentame.inegi.org.mx/poblacion/escolaridad.aspx?tema=P>

29 <http://cuentame.inegi.org.mx/poblacion/analfabeta.aspx?tema=P>

30 <http://www.inegi.org.mx/sistemas/tabuladosbásicos/default.aspx?c=16763&c=est>.

31 http://www.inegi.org.mx/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/censos/población/1970/pue/IXCGPEPUE70VIII.pdf

me enteré de que ellos me querían adoptar y mi mamá ya a la mera hora ya no me quiso dar, aha”.

Éstos son sólo algunos casos que representan la situación de la mujer en la comunidad de Zapotitlán, hay una gran cantidad de mujeres adultas y casadas que no tuvieron la oportunidad de estudiar o de terminar la primaria; en varios casos podría ser la falta de recursos económicos y en otros por los prejuicios de los padres al considerar que las mujeres están hechas para estar en casa.

1.3 La Iglesia Católica

La Iglesia católica como institución también moldea los valores de la comunidad otorgándoles a sus feligreses el papel que cada uno debe desempeñar dentro del hogar, dentro de sus normas o valores dicta a la mujer obediencia al hombre, la sexualidad de la mujer debe ser exclusiva para la reproducción, condenando el uso de métodos anti-conceptivos y abortivos.

El párroco de la iglesia católica, en Zapotitlán de Méndez, ha mencionado en sus sermones que el comportamiento de la mujer hacia su esposo debe ser de abnegación, sacrificio y entrega a su marido e hijos; por lo mismo muchas mujeres de la comunidad que viven en condición de violencia no se atreven a separarse, la misma institución condena el divorcio, para ella el matrimonio es indisoluble y dentro de las causas que podrían anularlo no está la violencia intrafamiliar. El que un matrimonio se separe y tenga otras parejas respectivamente los condena a vivir en pecado mortal. Es por esto que muchas mujeres prefieren vivir en condiciones deplorables a separarse y ser “*pecadoras*”.

En ocasiones es el sacerdote en calidad de hombre el que emite su opinión personal acerca de estos temas en nombre de la Iglesia católica, y es por esto que algunas veces los feligreses confunden o tienen una idea contraria a lo que la Iglesia como institución pretende enseñar.

1.4 Los medios de comunicación

Los medios de comunicación tanto impresos como los electrónicos como son la televisión, el radio y el internet (el periódico es una publicación que no llega a venderse en la comunidad de Zapotitlán, el que lo llega a leer es porque salió a una comunidad llamada Zacapoaxtla y ahí lo compró) influyen de manera importante en la construcción de la identidad de los seres humanos, tanto de mujeres como hombres. Sobre todo la televisión, medio más accesible a la población, posee programas que reflejan en su generalidad violencia en todos sus tipos, desde las barras infantiles hasta los que van dirigidos a los adultos. El internet es un medio electrónico al que no todos tienen acceso, la mayoría de los que asisten al café internet son los estudiantes de los dife-

rentes niveles educativos para hacer tareas, chatear, bajar canciones, es raro ver a una mujer adulta o ama de casa estar en estos lugares.

En lo que respecta a la publicidad que emite va dirigida, en su mayoría, a las mujeres, ya que se han creado estereotipos de cómo debe ser la mujer perfecta: con curvas bien definidas, delgadas, con la piel tanto de la cara como del cuerpo impecable, el cabello ya sea corto o largo debe estar sedoso y brillante y para lograr esto le ofrecen todo tipo de productos desde los que la harán bajar de peso en sólo una semana hasta los que le ayudaran a corregir los problemas de la piel en meses y los que le restaurarán el daño de su cabello ocasionado por años en tan sólo un par de días. El mensaje emitido dice que al usar estos productos ellas podrán llegar a ser y sentirse como el prototipo de mujer que se ve en los medios y que ha sido resultado de los medios de comunicación, sólo al cambiar su fisonomía podrán ser felices y los productos que le ofrece la televisión le ayudarán a recuperar su autoestima que ha perdido desde hace años. La mayoría de las mujeres en Zapotitlán compran diferentes productos para verse mejor, como es el comprar cremas para bajar de peso; reafirmar diferentes partes de su cuerpo; lociones refrescantes; cremas para modificar la apariencia de su cutis, etc. Ya que piensan que una mujer delgada y con buena apariencia son las que prefieren los hombres, hay niñas a muy temprana edad se empiezan a cuidar de no comer tanto por temor a subir de peso y que en la escuela sean objeto de burla por parte de sus compañeros.

La mayoría de los programas que pasan en la televisión tienen un alto contenido de violencia, sin excepción de los que van dirigidos a los niños, por lo cual se van acostumbrando a que la violencia es algo natural y que por medio de ésta se pueden resolver los problemas; es decir, la violencia es una realidad estampada en la mayoría de los programas televisivos como representación de una realidad cotidiana y adoptada por muchos niños y niñas desde muy temprana edad.

A pesar de que existen transmisiones culturales, la mayoría de los niños prefieren ver programas de acción, los cuales tienen escenas violentas y los héroes se abren paso por medio de ésta; mientras las niñas prefieren la programación un poco más ligera, con esto quiero decir: ver películas donde en vez de peleas haya romanticismo, se hable de moda, recetas de cocina, etc.

2. La violencia como parte de la vida cotidiana en Zapotitlán

La violencia no es un tema fácil de afrontar y menos en una sociedad como la de Zapotitlán de Méndez Puebla en la que gusta de guardar apariencias o tienen miedo al qué dirán, al cómo voy a mantener a mis hijos

yo sola, etc., es por eso que no es nada fácil hablar de este tema con una mujer que esté sufriendo violencia en casa ya que siempre estará a la defensiva, porque se sentirá atacada o por vergüenza llegará a negar lo que está pasando o quizás esté tan acostumbrada a ella que no la percibe. Por eso es importante explicar con palabras claras lo que es violencia y los tipos de violencia que se pueden dar dentro del hogar.

En la comunidad de Zapotitlán de Méndez Puebla todavía se puede ver por las calles cuando una familia sale, al padre caminando por delante de los demás o alejado de ellos, incluso cuando solamente sale con su esposa no van juntos, sino todo lo contrario, cada quien va por su lado o manteniendo cierta distancia, que para las personas que no los conocen podrían pasar como dos extraños. En muchos hogares de dicha población no se demuestran el afecto que se tienen, pueden ser tan apáticos entre ellos y no pasa nada. Es como si un grupo de extraños viviera en una misma casa asumiendo responsabilidades compartidas o cumpliendo un rol ya establecido por la sociedad.

Foto 9



La desigualdad... hasta para caminar

Son tan insensibles entre ellos que cuando el padre llega a violentar a algún integrante de la familia, aunque sea la madre, el curso de sus vidas sigue, son hechos cotidianos que ya no influyen o no les afectan aparentemente para su futuro.

La sociedad de Zapotitlán es considerada como machista por sus mismas mujeres, el hombre ha creído que tiene derecho primario a controlar, disciplinar con severidad e incluso a abusar de la vida de la mujer y de los hijos. Esto ha sucedido bajo la apariencia del rol económico del hombre, proveedor de la alimentación³². Sin embargo, en muchos de estos hogares es la mujer quien provee el sustento y las necesidades de la familia, sin que el hombre reconozca dicha acción ante los demás ni ante él mismo. Negando la iniciativa y el trabajo de

32 Artículo titulado "Psicólogo sostiene que violencia genera violencia", publicado en el Diario Las Américas, marzo 4 de 1998.

su esposa y dejando en claro ante los ojos de los demás que él es pilar y proveedor de la familia.

La violencia es un problema que aqueja a la mayoría de las familias en Zapotitlán y se puede padecerla en cualquier lugar: en la calle, la escuela, el trabajo e incluso en el hogar, donde se supone que es el rincón más seguro y en el cual te sientes protegido. Sin embargo, pude constatar que la violencia que sufren muchas mujeres se da al interior de éste, puede ser desde el silencio, una mirada, un insulto hasta llegar a los golpes e incluso la muerte.

2.1 Definición

Por violencia entenderemos a todos aquellos actos que atenten contra la integridad de una persona, y pueden ser todo tipo de humillaciones, agresiones verbales, discriminación, golpes e incluso debido a los maltratos llegar a la muerte.

Para aproximarme a una definición de la violencia me refiero al libro Violencia Intrafamiliar o Tributo a los Dioses, en donde encontramos que: *“La violencia puede presentarse de varias formas e intensidades, todo va en relación directa a quién vaya dirigida y el contexto en el que se desarrolla, desde aquella violencia cotidiana y que le da identidad a una cultura, hasta la violencia que tiene como raíz la moral de un pueblo y que se encuentra dirigida a los menos queridos o relegados de una comunidad”*. Que en la mayoría de los casos son a las mujeres que conforman el hogar, sean madres, esposas o hijas.

En este mismo libro se define a la violencia intrafamiliar como: ***“un acto intencional, dirigido a dominar, controlar, agredir o lastimar a otra persona. Casi siempre es ejercida por las personas de mayor jerarquía, es decir, las que tienen el poder en una relación. La violencia de género incluye una relación desequilibrada de poder entre hombres y mujeres, donde se discrimina a una persona por su sexo y se ve reforzada por la cultura donde existen la aceptación de estereotipos y normas sociales que legitiman la opresión y abusos de unas personas sobre otras”***³³

Durante la realización de mi trabajo, me fue revelador el poder observar las similitudes de mis datos con las aseveraciones de algunos psicólogos, como el Dr. John Gottman y el Dr. Neil Jacobson, quienes señalan que la violencia intrafamiliar se da básicamente por diversos factores:

³³ Patricia Moreno Fernández, Avril Rivero Moreno, José María Lumbreras Castrejon, Violencia Intrafamiliar o Tributo a los Dioses, Una Visión de la Mujer Indígena, Kayau-mari Dios Venado, Conaculta, 2003, México, p. 38.

falta de control de impulsos, la carencia afectiva y la incapacidad de resolver problemas adecuadamente; además en algunas personas podrían aparecer variables de abuso de alcohol y drogas, esto era parte del medio en donde yo trabajaba con las historias de vida de las mujeres. Asimismo, estos estudiosos de la psicología indican que existen dos tipos de personalidad de los agresores: el Pitbull y el Cobra, los cuales tienen características particulares, de las cuales pude percibir que los hombres que ejercen violencia contra sus esposas, madres e hijas también las llegan a presentar, quizás no todas, pero si en su mayoría, de entre las características de estos tipos de personalidad de hombres violentos podemos mencionar las siguientes:

PIT BULL:

- Solamente es violento con las personas que ama
- Es celoso y tiene miedo al abandono
- Priva a su pareja de su libertad
- Propensos a atacar públicamente a su pareja
- Su cuerpo reacciona violentamente durante una discusión
- Tiene potencial para su rehabilitación
- Posiblemente tuvo un padre abusivo

COBRA:

- Es agresivo con todo el mundo
- Propenso a amenazar con armas blancas o de fuego
- Se calma internamente
- Es difícil de tratar con terapia
- Depende emocionalmente de otra persona
- Insiste en que su pareja realice lo que él desea
- Son propensos a cometer algún crimen
- Abusa de alcohol y drogas³⁴

El pitbull espía a su mujer, es celópata, cae bien a todas las personas, excepto a sus novias o esposas. El cobra es un sociópata, frío, calculador, puede ser cálido. El maltrato no cesa por sí solo.

2.2 Tipos de violencia intrafamiliar

Dentro de la violencia intrafamiliar contra la mujer existen diferentes tipos: la física, sexual, emocional y verbal. Cualquiera de éstos que sea ejercido contra la mujer puede traer consecuencias nefastas en la salud de la víctima, y muchas veces los daños pueden ser irreversibles.

En Zapotitlán encontré que en las historias se mezclaba la presencia de los diferentes tipos de violencia; la violencia física tiene como finalidad primordial dañar el cuerpo de la mujer, ya sea de manera directa o

34 <http://www.psicología-online.com/colaboradores/paola/violencia/index.htm>

indirecta. Se consideran directas los golpes, empujones, patadas, jalones de cabello y otras conductas que implican tener contacto con el cuerpo de la mujer; las indirectas son aquellas en las que se invade la libertad de movimiento, por ejemplo: encerrándola, acompañarla a donde salga, etc. Este tipo de violencia también afecta al área emocional.

En las diversas conversaciones que sostuve con las habitantes de Zapotitlán me percaté que la violencia sexual también está presente, además de que es uno de los temas más censurados dentro de la población en general y considerado como algo íntimo y muy personal, esta forma de violencia es de fuerte impacto hacia la víctima y afecta todos sus espacios. Ésta es ejercida cuando se imponen ideas o actos sexuales para ellas denigrantes, además de obligar a otros a observar películas pornográficas, etc., esta violencia lleva consigo el menosprecio del ejercicio sexual y la comparación, haciendo notar que “no vale y no es capaz” de satisfacer las necesidades de su cónyuge, también puede presentarse cuando se obliga a la pareja a tener coitos a la fuerza, convirtiéndose así en una violación, como es el caso de la “*Sra. Juana Salazar*”^{35*}, quien ha sido maltratada por su pareja desde que se fueron a vivir juntos y a quien no quiere dejar porque dice: *“sí me pega y me obliga a hacer cosas, pero si me voy quien me va a dar dinero, mi mamá ya está grande y no me quiere y mi papá ... su otra señora, o sea, mi madrastra nunca me ha querido, ella también me pegaba y ora con estos chamacos a dónde voy a ir a dar, no, mejor me quedo, total aquí tengo dinero, no mucho porque él lo esconde y él hace la plaza, pero yo ya encontré la manera de sacar dinero, aunque se enoje, no me importa”*.

Además de la violencia física y psicológica también se presenta la emocional, tiene como objetivo destruir los sentimientos y la autoestima de la mujer, haciéndola dudar de su propia realidad y limitando sus recursos para sobrevivir. Este tipo de violencia es tremendamente dañina, porque provoca que la mujer maltratada se sienta constantemente pre-

35* Madre de tres hijos, y dedicada al hogar, Juana tiene 28 años y es oriunda de la comunidad San Francisco la cual pertenece al municipio de Zacapoaxtla en la Sierra Norte de Puebla, ubicada a dos horas aproximadamente de Zapotitlán, lugar que habita desde hace 10 años por seguir a su último concubino; cuando se juntó con su actual pareja ya tenía un hijo, se separó de la anterior porque la golpeaba y se iba días sin dejarle dinero para la leche del bebe y para sus alimentos, el dinero que el señor ganaba lo destinaba para tomar e invitar a sus amigos, conoció a su pareja actual cuando aún vivía con el otro, éste le dijo que se fuera con él y que iba a mantener a su hijo y a ella, además de que nunca les faltaría nada por lo cual accedió, pero con el tiempo se dio cuenta que era todo lo contrario, no sólo la maltrataba físicamente sino que también la obligaba a tener relaciones sexuales aún cuando ella no se sintiera bien e incluso la llegaba a lastimar, con él tuvo dos hijos a los cuales procura de acuerdo a sus posibilidades mientras que al primer hijo de Juana siempre lo ha hecho a un lado y por consiguiente el niño ha sufrido discriminación.

sionada sin poder definir de dónde viene esa presión. Es una forma de tortura que mantiene a la víctima desequilibrada, pues por medio de actitudes físicas (miradas, muecas, etc.) se descalifican, invalidan o menosprecian las conductas de una mujer, que hacen que se sienta lastimada en sus emociones y sentimientos.

Este tipo de violencia tiene como finalidad la desaprobación total de la persona. Generalmente estas agresiones se presentan de manera muy sutil y oculta, tanto que pareciera que no existen, por lo que es muy difícil detectarla. Habitualmente se espera que ella se haga cargo y se responsabilice de su entorno, familia y conducta, tanto del esposo como de los hijos, gastando todos sus recursos en mantener el control y la unión familiar olvidándose de sí misma, lo que implica un gran desgaste emocional y una confusión de sus sentimientos, mientras que el agresor no se hace responsable de la situación.

Y por supuesto también se presenta la violencia verbal, su práctica tiene como finalidad cosificar, degradar o amenazar a la pareja del agresor por medio del uso de palabras o ruidos que la afligen, inquietan, menosprecian, entristecen o la hacen creer que lo que ella dice no es válido o real. La manera más usual de presentarse es por medio de amenazas o promesas no cumplidas y que llevan el objetivo de restringir su espacio, tiempo e intereses, y sobre todo anular su percepción acerca del maltrato que sufre, minimizándolo al grado que ella no puede saber si realmente sucede o no (Evans, 1992).³⁶

Cuando la violencia dentro de la familia forma parte de la vida cotidiana produce una infinidad de problemas en cuanto al entorno del ambiente familiar, aunque aparentemente pueden ser indiferentes a esta situación no es así, ya que los integrantes que la viven cambian su carácter volviéndose agresivos con los que les rodean, su rendimiento se ve menguado en las actividades que realizan, etc. Cualquier tipo de violencia que sea ejercido contra la mujer por su pareja sólo demuestra el sentimiento de inferioridad y la falta de capacidad e inteligencia que tiene él para resolver los problemas que se le presentan en la vida cotidiana.

En el siguiente cuadro se puede resumir a los actos que incluyen los diferentes tipos de violencia.

36 Patricia Moreno Fernández, Avril Rivero Moreno, José María Lumbreras Castrejón, Violencia Intrafamiliar o Tributo a los Dioses. Una Visión de la Mujer Indígena, Kayau-mari Dios Venado, CONACULTA, 2003, México, pp. 46-47.

Tabla 2

Violencia emocional o psicológica y verbal	Violencia física	Violencia sexual
Insultos	Golpes	Forzar a tener relaciones sexuales
Gritos	Pellizcos	Criticar el desenvolvimiento sexual
Criticas permanentes	Empujones	Obligar a tener relaciones que lastimen
Desvalorización	Bofetadas	Obligar a ver actos sexuales
Humillaciones	Puñetazos	
Amenazas	Patadas	
Rechazos	Torceduras	
Intimidación física (amenaza de golpes)	Lesiones con arma Blanca y de fuego	

La información que se presenta en la tabla fue extraída de los conceptos de los tipos de violencia que se mencionaron anteriormente

2.3 Fases de la violencia intrafamiliar

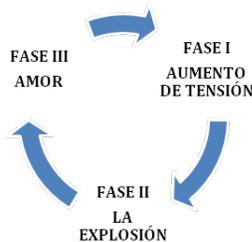
Existen autores que explican las fases de la violencia y que al consultarlos me llevan a reflexionar a partir de lo que se vive en Zapotitlán, las personas que están inmersas en la violencia intrafamiliar viven dentro de un círculo del cual no les es fácil salir, primero porque no reconocen vivir dentro de ella y en la cultura en la que se desarrollan las mujeres de Zapotitlán es vista como algo normal; segunda porque les da vergüenza reconocer lo que están pasando, y tercero les da miedo hallarse sin tener un sostén económico; están tan acostumbradas a depender de la figura masculina que el día que llegan a perderla sienten haber perdido el sentido de su vida. La mayoría de las mujeres a las que entrevisté y que padecen violencia creen merecerla y por eso se quedan calladas por años o durante toda su vida.

Al principio de la mayoría de las relaciones es muy difícil que aparezca la violencia. Durante este periodo se muestra un comportamiento

positivo. Cada miembro de la pareja muestra su mejor faceta. La posibilidad de que la pareja termine es muy alta si ocurriera algún episodio de violencia, en el caso de que ocurra la mujer justifica el comportamiento de su pareja y piensa que con el tiempo pueda cambiar.

La dinámica de la violencia intrafamiliar existe como un ciclo, que pasa por tres fases (*ver fig. 1*). A medida que la relación continúa, se incrementa (por parte del hombre) la demanda de tiempo, atención y violencia, propiciando el stress continuo y el padecimiento de la relación en la novia. La relación de pareja se vuelve paulatinamente agresiva entre ellos y llega un momento que sólo se entienden por medio de gritos, golpes y miradas hostiles.

Figura 1: Fases de la violencia intrafamiliar



Fuente: Ruiz-Jarabo Quemada Consue, Blanco Prieto Pilar, La violencia contra las mujeres “Prevención y detección”, Edit. Díaz Santos, España, Enero 2005.

Las familias de Zapotitlán que sufren violencia no todas llegan a pasar por las tres fases, en su mayoría sólo reproducen las dos primeras, son personas que no fomentan su relación día tras día; no existe comunicación entre ellos, sino para lo más necesario; pueden estar juntos no por amor sino por costumbre, por sus hijos, porque no conciben una vida solos; pero también hay familias que padecen la violencia y pasan por las tres fases, son casos esporádicos pero los hay, obviamente en la última fase el agresor no ofrece regalos caros debido al lugar y a su situación económica, pero si llega con detalles como son flores y chocolates; se muestra más cariñoso de costumbre, bromista y se hace el gracioso ante su pareja, hace todo esto con el objetivo de suavizar la situación y que todo vuelva a ser como antes de que sucediera la agresión. Debido a que sí existen familias en la comunidad que viven y atraviesan las tres fases de la violencia, considero importante ilustrarlas.

Fase I Aumento de tensión

- La víctima nota que el abusador está tenso.
- Hace mucho esfuerzo para que los pequeños conflictos sean resueltos

- o ignorados.
- Siente que puede y necesita controlar la situación.
- Niega su enojo.
- Siente que merece la violencia.
- Para poder seguir adelante cree que tiene el control.
- Aunque muchas veces no se da cuenta, su enojo aumenta con cada incidente.
- El abusador sabe que su comportamiento no está bien y tiene miedo de que la víctima lo abandone.
- La víctima guarda más y más distancia para no causar un estallido violento; esto hace que el abusador tenga más miedo al abandono, de que se vaya a ir la víctima.
- El nivel de tensión se eleva, a veces la víctima sabe lo que va a venir y provoca un ataque para acabar con esto pronto o para poder determinar cuándo y dónde va a ocurrir esto. Esto no quiere decir que quiera ser maltratada.

Fase II

La explosión

- En la primera fase el abusador sabe que su enojo está fuera de control, pero crea excusas para justificarlo.
- En esta fase él ya no lo entiende.
- El abusador no quiere lastimar a la víctima al principio, sino quiere enseñarle como ella debe de ser.
- La víctima frecuentemente puede describir la violencia con detalle. El abusador no.
- Sólo en esta fase siente la víctima que puede soltar su enojo y luchar.
- Ésta es la fase más corta. Normalmente duran desde unas pocas hasta 48 horas.
- Muchas veces la víctima no admite la seriedad de las heridas, a veces para calmar al abusador o para asegurarle de que la explosión haya terminado.

Fase III

Amor

- Los dos quieren y buscan esta fase.
- El abusador se arrepiente y quiere hacer las paces.
- Tiene miedo de que la víctima se vaya a ir.
- Es encantador y manipulador.
- Cree que se puede controlar y que jamás volverá a lastimar a la persona que ama.
- Convince a todos.
- La víctima quiere creerlo y se convence.
- Ésta es una etapa muy idealizada, como de sueños.
- El abusador se representa como el independiente, no podría sin ella.

- La víctima sale sintiéndose responsable tanto por el abusador como por su propia victimización.
- La víctima recibe flores y dulces.
- Cuanto más dura el ciclo, más corta y más infrecuente es esta fase.³⁷

Durante los ciclos de la violencia la mujer experimenta distintos sentimientos, en la primera etapa los más comunes son: culpa, miedo, lastima, confusión; en la segunda puede sentir: angustia, miedo, ansiedad, desilusión y en la tercera: miedo, odio, impotencia, soledad, dolor, vergüenza ante sus padres, lastima propia, éstas son sólo algunas de las emociones que pueden llegar a sentir y que me refieren las mujeres de Zapotitlán que han llegado a vivir dentro de la violencia.

Los hombres usan diferentes argumentos para hacerle recordar a la mujer que él es quien manda y que si ella llegara a comentarle a alguien su situación nadie le creería, entre ellos se encuentran:

- Que ella no es nadie sin él; es una inútil que no vale para nada.
- Está loca.
- Si ni siquiera sabe llevar una casa, como va a poder manejarse en la vida.
- No tiene trabajo o el que tiene es insuficiente para cubrir sus necesidades y la de sus hijos, en caso de tenerlos.
- Ya lo ha intentado otras veces y siempre ha vuelto.
- Ella tiene la culpa de que él reaccione así.
- Su religión o sus creencias dicen que debe servir al marido, ¿va a traicionarlas?
- ¿Va a demostrarles a sus padres que nunca ha valido para nada, si no sabe ni siquiera retener a su marido?
- ¿Sería capaz de destrozarle la vida a sus hijos de esa manera?
- Las autoridades no te van a creer.
- Si te vas quien te va a querer si no sabes hacer nada.

Éstas son sólo algunas de las advertencias que usan los hombres de Zapotitlán para introducirles miedo a sus parejas y no los abandonen, ante tal panorama las mujeres temen por su seguridad y la de su familia y prefieren seguir viviendo con su victimario.

Algunas de las variables que hay en la violencia intrafamiliar son:

- Falta de comunicación
- Falta de respeto hacia ambas partes
- Complejo de superioridad e inferioridad

³⁷ Patricia Moreno Fernández, Avril Rivero Moreno, José María Lumbreras Castrejón, Violencia Intrafamiliar o Tributo a los Dioses, Una Visión de la Mujer Indígena, Kayau-mari Dios Venado, CONACULTA, 2003, México.

- Desconfianza
- Inseguridad
- Machismo
- Desamor
- Frustración
- Depresión
- Inmadurez
- Inestabilidad emocional
- Consumo de alcohol

La violencia obedece a múltiples factores y complejos individuales, biológicos y socioculturales. La violencia se ejerce mediante dos métodos: la fuerza y la intimidación.

La violencia siempre comienza por pequeñas acciones que pueden pasar desapercibidas por las personas que las sufren, el ofensor al no encontrar respuesta aumenta el tono de las agresiones y la víctima se siente desconcertada que no alcanza a reaccionar o reacciona demasiado tarde, ya cuando está bajo el control de su victimario le es imposible saber cómo frenar el problema.

En la cultura de las mujeres de Zapotitlán se cree que el maltrato hacia las mujeres forma parte de su entorno, por lo tanto la mayoría de las afectadas lo aceptan ya que es parte de su vida, es un estilo de vida, (admiten que su esposo les grite delante de la demás gente; aceptan los regaños como si fuera un ser superior el que las está juzgando; en su hogar no se les enseñó a quererse a sí mismas; no cultivaron su autoestima y además es una palabra que no conocen su significado o no lo alcanzan a comprender). La violencia hacia la mujer es considerada como algo natural y normal en la comunidad, pues casi todas la padecen y es algo con lo que han tenido que lidiar durante generaciones.

En las comunidades, como la de Zapotitlán, la violencia que sufren las mujeres no sólo se ve reflejada en la violencia física o psicológica, sino también en la discriminación que padecen al no asistir a la escuela, la mayoría de ellas no llega a terminar la primaria, mientras que a los hombres se les da prioridad de terminar la escuela, ya que se les está educando para ser el sostén de la casa y con estudios tendrán más oportunidad de sacar adelante a su familia, acción que alimenta en el hombre una ideología de superioridad ante la mujer.

La violencia en las comunidades como la de Zapotitlán también se puede ver reflejada al hacer a un lado a las mujeres en la toma de cualquier decisión que concierna al pueblo, a menos que vaya un político importante son llamadas a que vayan a recibirlo a las afueras del pueblo,

hacer la comida que se ofrecerá y servir las mesas, ya que los hombres están con el invitado. De igual manera cuando estas mujeres buscan trabajo en su mayoría de las veces lo encuentran en el servicio doméstico.

A la mayoría de las mujeres en Zapotitlán cuando se les llega a dar herencia, el marido toma posesión de ella y decide qué hacer, aunque no le corresponda; las mujeres no tienen poder sobre las pertenencias que puedan tener, si no la tienen sobre su cuerpo o su vida misma cómo van a tenerla sobre un bien material. Es como si las mujeres no tuvieran derecho de disfrutar la vida y de lo que ella les ofrece.

Cuando se es mujer y se es una mujer rural como las de Zapotitlán se tiene mayor probabilidad de ser menospreciada, el simple hecho de no pertenecer a cierta zona urbana es suficiente motivo para ser marginada en todos los aspectos y no sólo por los hombres de su comunidad sino también por la demás gente, que tacha a estas mujeres de ignorantes, sucias, ladinas y que no merecen ser tratadas con respeto, sino todo lo contrario, se les trata con desprecio, como si su vida valiera menos que la de los demás.

Estas mujeres tienen menos posibilidades de salir adelante que las que crecieron en lugares con mayor afluencia de gente, en primera porque hablan dialectos y solamente pueden comunicarse con las personas que los hablan; segunda porque no están abiertas al cambio, tienen sus costumbres tan arraigadas que no les es fácil cambiar y... tercero porque se les discrimina por el solo hecho de ser indígenas. Son presas fáciles de personas que simplemente quieren lucrar con ellas y cuando se llega dar el caso de que se quejan ante las autoridades sus demandas no son atendidas por el hecho de que no hablan el español y no hay quien traduzca el dialecto que hablan.

En la comunidad de Zapotitlán no existen denuncias de violencia contra la mujer en el DIF y en la Presidencia, al acudir a las dos instancias para preguntar por qué no existen registros de estos hechos, se lavan las manos diciendo *“es un área que no nos compete; y sí... sí se escuchan casos de que tal persona ya le pegó a su esposa o ya le sacó sus cosas a la calle, pero, sólo son rumores y quizás si alguien sabe algo es el juez de paz, pero es muy difícil encontrar registros, ya que esos no se contabilizan”*, este comentario lo hizo el secretario de gobernación.

La *“Sra. Francisca^{38*}”* comenta: *“yo he ido a poner varias denuncias a la presidencia, pero ahí me mandan a la comandancia y los de allí me dicen que me cuesta \$50 poner mi denuncia, sólo así me van hacer caso, y*

38* Tiene 68 años, tuvo cuatro hijos y en estos momentos se dedica a los quehaceres de la casa y a cuidar a su mamá.

que tengo que llevar pruebas de que me maltrata, tengo que llevar testigos, pero si no los tengo, que me tengo que estar muriendo por los golpes para que me hagan caso, ora las groserías que me hace y dice como las compruebo, bueno... hay, ya los pagué y no le dijeron nada al señor [su esposo], según, que nunca lo encontraron en su domicilio, pero como lo van a hallar si nunca fueron a buscarlo y yo padeciendo insultos, golpes y muchas cosas que me hacia el señor, yo tenía mi fondita y no él me corría a los clientes, les decía de groserías, que esa era su casa y que yo no tenía el derecho de meter hombres ahí, pero si no estoy haciendo nada malo; ora mi mamá siempre ha sido muy metiche, no me inventaba cosas para que el señor me pegara, mejor me defendía su abuelita del señor que mi mamá, que ejemplo les da a mis hijos, anda con su ahijada y me dice que es mejor que yo en la intimidad, pero como a mí ya no me interesa, que vaya y se gaste su dinero con ella, yo no lo necesito, pero me da coraje que mis hijos, a los dos, nos dan nuestro dinero y él se lo gaste con esa... ya hasta fui con el juez y sabes que me dijo: bueno como él no se quiere salir de su casa y como es de él, aunque tu hayas trabajado y la hayas mejorado, ya no van a hacer vida de casados, pero vas a tener que cocinarle y lavarle aunque no se hablen, entonces yo no le hablo, pero como me hace oír cosas y el señor quiere que me vaya, pero como dicen mis hijos que cómo me voy a ir si esa es mi casa, pobrecitos ellos no se pueden meter, pues quieren mucho a su papá pero no están de acuerdo con lo que me hace, ora mi mamá, que tantos chismes metió entre el señor y yo, está en mi casa, ninguno de mis hermanas la quiere por metiche, ya le quitaron todo; que no se acuerda que por su culpa me maltrataron mucho, ella sí se habla con el señor". Éste es un claro ejemplo de cómo se maneja la justicia en cuanto se refiere a la violencia contra la mujer en Zapotitlán de Méndez, las denuncias que puedan tener son hechas a un lado.

Las consecuencias que deja la violencia no sólo afectan a las mujeres en sus hogares, sino que también repercuten en todas las áreas de su vida, como en el trabajo, ya que su rendimiento es menor al que tenían antes de sufrir violencia. Se muestran retraídas, buscan pretextos para no regresar pronto a casa, y si no trabajan ruegan por que el marido se demore y no llegue temprano a casa.

La relación de ella con sus hijos si antes era comprensiva ahora se vuelve intolerante y agresiva, buscando cualquier pretexto para poder descargar todo el coraje que siente, aunque lo saque con las personas que no tienen culpa alguna, ahí lo importante es sacar todo para poder seguir tolerando lo que le espera con el marido; al ser agresiva con los más frágiles llega a pensar que tiene el mismo poder que su pareja, logrando con esto un poco de consuelo.

Los seres humanos construyen su identidad día con día así como su autoestima, quizás para las mujeres sea más difícil esto por la forma en

que han sido educadas, ya que a lo largo de su desarrollo se les ha inculcado dependencia al hombre, así que en todo lo que realice, o en su mayoría, espera la aprobación del varón que está a su lado, en primer instancia de su padre, hermanos y posteriormente de su pareja.

Siendo de este modo, la mujer de Zapotitlán está acostumbrada a estar en constante prueba de sus acciones, y si el marido, novio o pareja, según sea el caso, se ha dedicado a echarle en cara que: “no sabe hacer nada”, “no sirve para nada”, “no sabe cómo fue a casarse con ella”, “...tal novia era mejor que ella”, etc... su autoestima empieza a descender, por lo tanto, ella se siente incapaz de realizar actividades por temor a que desapruében su trabajo, así como tomar decisiones por sí sola, ya que siempre está latente el miedo a no saber si su determinación fue la correcta; estas ideas son consecuencia de violencia emocional, y continúan aún después de una separación física de su compañero.

El recuperar la autoestima puede llevar años y quizás nunca llegue a restablecerse, según testimonios de mujeres maltratadas es más fácil reponerse de la violencia física que de la emocional, pues las lesiones ocasionadas por los golpes o empujones desaparecen con el tiempo y la huella dejada por la emocional es más difícil de desvanecer.

III. ALGUNOS FRAGMENTOS DE VIDA DE MUJERES ORIGINARIAS DE ZAPOTITLÁN DE MÉNDEZ PUEBLA

A lo largo de mi investigación de campo tuve la oportunidad de conocer a profundidad las historias de vida de algunas mujeres de la comunidad de Zapotitlán de Méndez, y aunque es difícil acercarse a ellas, pues viven siempre a la defensiva y ven con recelo a todas aquellas personas que se les aproximan, después de algún tiempo de mantener comunicación con ellas pude encontrar los momentos propicios para hablar sobre temas íntimos como lo es: su historia de vida en particular, la cual mantienen con mucha discreción y siempre dentro de su esfera privada.

Son mujeres que están ávidas de ser escuchadas, y al acercarme a ellas e inspirarles confianza, éstas se explayaron al preguntarles acerca de su vida personal, cuyas conversaciones se prolongaron durante varias sesiones. Asimismo, son mujeres que se sienten solas, sin el respaldo de las autoridades o de personas cercanas a ellas. Los tres fragmentos de vida que a continuación presento pertenecen a tres mujeres que viven en condiciones de pobreza, sus casas son de madera, techo de cartón y el piso de tierra aún; no cuentan con un baño, una de ellas vive junto con su familia en condiciones insalubres, se observan dentro de la casa plagas de ratones, cucarachas, sapos, etc. que son nocivos para la salud. En las otras dos casas a pesar de no contar con todo lo necesario la mantienen limpia dentro de lo que les es posible.

Foto 10



Ser pobre no es sinónimo de ser sucio

Éstos son sólo algunos apartados de los tres fragmentos de vida de mujeres que recabé en la comunidad de Zapotitlán de Méndez Puebla, y que viven en condiciones de violencia.^{39*}

^{39*} Siguiendo el código ético del sociólogo, respeto la identidad de las informantes que

1. “Ana María Alfaro Pascasio”

Me llamo “Ana María Alfaro Pascasio”, tengo 42 años, nací en Zapotitlán de Méndez Puebla y en casa, pues porque mi mamá era partera y este mi abuelita atendió a mi mamá, entonces ellos no creían en los doctores pues.

Pues mi infancia fue... crecí con mis hermanos, pero has de cuenta que crecí con mis hermanos pero no, cómo se dice, hay cómo se dice, no me querían porque supuestamente yo soy hija de otra persona, entonces, este, yo fui creciendo y ya, luego luego a mí me mandaron a trabajar luego, crecí y a los ocho años yo entré a trabajar, este, empezando lavando pañales pagándome cinco centavos porque es lo que nos pagaban cinco centavos.

Y después crecí y me mandaron a la escuela pero ya porque a mí me iban a adoptar en casa de Doña Azucena, me iban a adoptar, este, engañaron a mi mamá dándole, que me iban a dar estudios, donde yo estudié hasta quinto año nada más porque de ahí me tuve que salir de ahí porque me enteré de que ellos me querían adoptar y mi mamá ya a la mera hora ya no me quiso dar, aja.

Tengo, somos seis hermanos cinco mujeres y un hombre, no a nadie mandaron a la escuela mis papas, nada más yo porque me crié en una casa donde no, ellos me mandaron. Yo casi no conviví con mis hermanos, porque has de cuenta que yo me crié en otra casa pues, no conviví mucho tiempo aja, mucho tiempo no, nomas diría yo que hasta los ocho años y eso como me pegaban harto, pus entonces a mí me mandaron luego a trabajar, has de cuenta, me dijeron: “sabes que vas a buscar trabajo porque aquí no eres querida en la casa”, entonces ya mi mamá me decía, entonces ya por eso, ya casi me obligó a trabajar.

Pues con mi mamá pus era a la vez bien pero a la vez no, porque yo no entendía porque a mí me... [entre sollozos platica] obligaba a trabajar y a ellos no, porque yo siempre trabajé para mantenerlos y a ellos nunca los mandaron a trabajar, a mí luego me mandaron con Don Fernando, tenía yo ocho años, no alcanzaba yo el lavadero y ellos me obligaban a lavar la ropa, los pañales de Moy porque yo tenía que ganarme la comida y la tortilla que me regalaban, la tenía yo que esconder debajo del petate para que no me la quitaran, [habla entre sollozos] porque a veces mi mamá era mala porque me la quitaba para dársela a mis hermanos, a mis hermanos, pero yo a los ocho años me puse a trabajar pero yo no conviví mucho con mis hermanos la verdad, porque ninguna de ellas, hasta la fecha ni una de ellas me quiere, no me... sí me hablan pero me... yo siento que me hablan con ese rencor, ese, que traen al decir: “pues nada más porque eres hija de mi mamá”, porque sí me lo han dicho hasta hoy, me lo han comentado nada

colaboraron conmigo.

más porque eres hija de mamá y porque ellos piensan que yo tengo dinero, pero la verdad yo no tengo dinero.

Yo no conocí a mi papá, este, el poco tiempo sería como un mes hija pus, un mes lo conocí, porque él, un tiempo has de cuenta yo ya me fui a trabajar, después el poco tiempo que ya me daban chance de venir a ver a mi mamá lo venía a ver... has de cuenta yo no tuve mucho tiempo, has de cuenta de platicar con él, sino porque luego mis hermanitos, yo... yo veía que mis hermanitas apenas me iba yo a acercar y luego iban y lo agarraban y entonces yo me quedaba, yo me recuerdo, que yo me quedaba ahí sentadita y decía: "bueno pus porque a mí no me quieren", yo me preguntaba, sino ya después mi mamá me platicó, me dijo: "mira, sabes que pasa esto, pasa el otro, tú pus a lo mejor, si, si hija yo entiendo de que no te lleves bien con ellos o de que ellos no te quieran porque tú no te pareces a ellos hija", "bueno mamá", eso fue lo que yo le comentaba, pero yo mientras me guardaba, porque decía yo: "uno que ya me rasguñaba acá así, la otra ya, este, me cortaba mi vestido que con la navaja, el otro ya me... este, pus que ya me rompió mi libreta porque yo iba a la escuela y ellos no", bueno, me hacían mucha grosería, tonces cosa pus que yo de tanto y tanto pus yo siempre anduve trabajando, pus decía yo mejor me voy a trabajar porque solamente así yo ya no me sentía este, me sentía maltratada, pus yo pienso que en mi casa pues sentía que me maltrataban, buscaba yo cariño en otro lugar.

Pus si hija ella [mamá] tenía mucha preferencia conmigo porque decía ella, bueno ella decía decir, decía que me quería aja, que me quería mucho entonces fue ella, fue que mis hermanos se dieron cuenta de que decía pus que para mi hermana "Ana María" las calcetas, para mi hermana esto que esto, para mi hermana todo, entonces para nosotros qué, pero yo no entendía porqué ella me quería, porqué y le decía yo: "porqué mami, porqué no le compras a ellos", "no hija -dice- primero tu", pero porqué no sé, la persona que era mi papá le daba para que a mí me comprara, no era porque de ella salía, pus porque ella no tenía dinero, pero este, aja eso era, eso es.

Y es por eso que a lo mejor ellas nunca se llevaron bien conmigo, porque ellas dician que por qué me prifirían a mí y a ellas no.

Pus mira, cuando éramos niñas, donde yo recuerdo es que teníamos que ir a traer leña, yo la verdad a mí nunca me hicieron cargar porque de siempre íbamos todas mis hermanos y siempre lo que decía mi mamá "es que ella no va a cargar" y entonces yo recuerdo que un día me anduvieron correteando, me pegaron, me... me, este, inclusive fue mi hermana Rosa que recuerdo bien que me estaba ahorcado con un bejuco porque decía ella que porque, este, a mí no me hacían cargar, entonces entre todas ya mi hermana Chave, mi hermana Lili y Rosa me tenían ahí y yo nomas, este, veía y no les podía yo decir ya no me peguen porque iban en contra de mi mamá,

entonces ese día yo me acuerdo que, este, le decía yo a mi mamá: “bueno pus si vamos a leñar voy a traer aunque sea un rollito”, “no hija” teníamos que traer todos leña para que esa leña se vendiera y nos dieran de... has de cuenta que con eso comprar pan, tortillas o maíz, para que molieran el maíz y nos dieran de comer con esa leña que juntábamos, pero como yo nunca juntaba leña porque yo no traía, entonces a mí me mandaban a vender que espinos, que huevos de las gallinas, para... y a veces no traía dinero porque a veces a mí en el camino me lo quitaban, o sea mi hermana Rosa o mi hermana Lili o las más chiquita que era Chave me escond... has de cuenta me decían: “dame el dinero, este, vámonos a vender” y ya me lo... y una vez que ya lo tenían en su mano ya no me lo daban y decían que yo quebré los huevos y que yo... entonces mi mamá agarraba, pero cómo me pegaba y luego mi hermano que era un poquito mayor hay agarraba y nos daba y me daba unos cintarazos, mira, tengo señas, aquí tengo un machetazo de él, aquí en mi pierna, aquí en mi rodilla igual, aquí él me dio un machetazo porque me decía que me iba a cortar las patas, aquí en mi cabeza tengo una raya así, que está sumida porque no me dio de lleno con el machete sino me dio con la palma del machete porque él decía: “pus yo sí te voy a matar” pus yo decía, ya un día ya de plano me deje, dije, le decía yo mi mamá: “si tanto no, este, si tanto quiere mi hermano, bueno pus ya que me mate, yo me voy a sentar mami” y mientras yo sentía como me daba y mi espalda como me dolía pero como... mire hasta aquí en mi mano, aquí, pus si tengo señas porque yo, hasta acá, hasta la fecha por eso, esta vez que lo hirieron decía yo bueno pus lo voy a ir a traer, pus porque es mi hermano, yo al menos siento que lo debo de querer porque es mi hermano, pero él no piensa así...

No hija, él nunca hizo nada, él siempre lo mantuvieron, lo mantuvimos todas como hermanas porque si lo manteníamos o no pagábamos la multa cuando él se emborrachaba o no pagábamos mi mamá nos ten... nos pegaba, porque mi mamá lo tenía muy consentido, entonces has de cuenta que nosotras teníamos que trabajar para mantenerlo, pagar sus multas, pagar todo, que ahora como me arrepiento hija, y sí, yo le platicado a mi esposo, porque todo ese dinero que gastamos en él, ahorita tuviéramos un terreno, pero desgraciadamente mi mamá no lo quiso así, porque siempre decía: “o pagan o se van para la calle ustedes” y pus teníamos que sacarlo de la cárcel, no nos quedaba de otra, una ocasión Lili se fue a México, inclusive ella un día yo, aja, me llevaron también... pus ya me la traía yo, ya a medio camino, ya cuando ya nos veníamos, este, me dice: “tengo que llevar dinero”, y le digo: “por qué tienes que llevar dinero”, “porque me habló mamá” o me dijo: “mamá mando un recado con Don Tonino” algo así me dijo, con el señor de acá, Antonino se llamaba, creo bailaba los negritos, me mandó un recado y dice que: “tengo que llevar una cierta cantidad porque el hermano está en la cárcel”, y le digo: “ya estuvo suave, yo creo que ya hermana ya, ya hay que abrir los ojos, ya me comentaron a mí que ya no tenemos porque darle dinero, tiene más de 18 años, creo que ya tiene 20 años, cómo vamos

a estarlo manteniendo”, pero mi mamá decía que ella se iba a morir y sí, yo veía que a ella le daban como ataques, pero después nos dimos cuenta de que no mija, que no era verdad, no eran ataques de a de veras, sino que ella nos chantajeaba para que uno le diera dinero, y yo desgraciadamente me di cuenta demasiado tarde hija, demasiado tarde se puede decir porque yo ya... ya... ya me había yo civilizado, yo ya no fui a la escuela, yo ya me había ido a trabajar, ya la...

El último dinero que le di, fue un dinero que nos... que habíamos firmado unos papeles de Don Sostenes, del terreno, este, pero me di cuenta de que mi mamá me había chantajeado pero yo ya no podía hacer nada, porque yo ese dinero, esos 7 pesos en aquellos tiempos eran de ahora son 7 pesos, hace años eran 7 mil pesos que tenía yo que aportar a la Presidencia porque el joven agarró a Doña Ramona, según que él nomás porque en aquellos tiempos no se podía besar, según se la besó y que no sé qué... pues ya le di los 7 pesos... siete mil pesos, y me di cuenta de que mi mamá nos chantajeaba, no era verdad que se sentía mal, pus ya después le dije: “bueno pus ya me voy mami, yo ya me voy”, me salí, me acuerdo que vivíamos en un potrero aquí por el, por aquí adelantito del Escorial para acá, y ya me venía y... y, no sé porque me regrese y le dice mi mamá: “ya viste hijo, ya viste si no le hago así, cómo, de otra forma voy a sacar dinero para que tú estés bien hijo, ya viste”, pero ese día como me dio coraje y de que los descubrí, hay mi hermano cómo me pegó, me pegó, me pegó, y yo le decía a mi hermano: “Mira hermano yo voy a crecer, voy a llegar a ser una mujer algún día y entonces primeramente Dios si es que te llevo a ver, porque no creo, porque con esta golpiza que me das...” taba yo hinchada de... taba yo hinchada pues, porque, pues decían unas señoras, decían porque me curaban, pero nunca me llevaron al médico, pero tons ya después ya después ya él... ya después que ya entré a trabajar y todo me decían que... porqué era él... era anemia muy fuerte porque a mí no me daban de comer, a pus yo me andaba yo comiendo los plátanos crudos, plátanos asados, espino tiernito me comía yo así con... luego me sacaba yo mis tortillas y me las tenía yo que comer así, porque decía yo: Yo quiero vivir, y ya después fue como yo empecé a buscar a buscar, ora sí que mi mamá me obligó a trabajar, decían, decía yo: “bueno pus que me quedé yo sin comer, yo prefiero...”, anduve trabajando aquí en el pueblo en muchas casas y en la Cd. De México también me mandaban y decía yo pus me tengo que ir.

A los 8 años yo salí a trabajar, ya en mí casa, casa... a hacer ya 8, 10, 12 14 a los 15 años yo ya empezaba yo, no a los 12 años, 12 años exactamente ya me empezaban a obligar a moler, a que tenía yo que moler a mano, a martajar el nixtamal, porque antes no íbamos al molino, antes lo... a veces mi mamá tenía molino, pero a mí nunca me dijeron que en el molino, haz de cuenta que para ellos era un castigo que yo lo pasara en el metate, luego volverlo a repasar por ahí y echar las tortillas, pero era en el metate el nixtamal.

En aquellos tiempos no teníamos nada [tv ni radio], no hija, no teníamos nada, pus yo jugué así, así, mi niñez te voy a decir la verdad, yo muy poco jugué hija, yo casi más me la pasé pus trabajando, yo nunca tuve... este... la libertad de decir, pus ahora voy a jugar, ya jugué un poquito, ya jugué así así jugando un poco así, pero ya fue cuando yo iba en quinto año, jugué en la primaria se puede decir pero nada más po... un corto tiempo, porque después me tuve que salir. No hija no tenía yo amigas, la verda no.

Pues cuando yo fuera grande mi mamá siempre decía eso, si algún día te llegas a juntar o casar tienes que respetar, no importa que él te engañe, que él te ponga los cuernos, que él te ponga esto, que él ande con otra persona, tú vas a estar en tu casa y tú siempre lo tienes que respetar, poque te voy a decir una cosa, tú como mujer vas a valer siempre si te portas bien, pero si tú no te portas bien tú nunca vas a valer nada, porque los hombres siempre te van a ocupar para otras cosas, nunca te van a querer y eso nos inculcó mucho mi mamá, y ffjate que eso yo lo tomé mucho en cuenta, pero hay veces pienso que no, porque hay muchas cosas que... aja... pues bueno vamos a obedecer, pero hay veces no debemos de obedecer, porque hay cosas que no se pueden... este... ¿cómo se dice? aja, que te hagan como quieren y tu mientras callada, como diciendo no puedo hacer nada, aja, como diciendo no puedo hacer nada.

No me permitieron tener novio, nomás por eso casi me matan [risas], este... yo, yo me atreví a, a... Doña Azucena y Don Heberto, en paz descansan, Dios los está castigando a la vez y pus no, pero él, el primer novio que tuve fue el hijo de Don Gildo, pero Don Heberto le pegó a él, lo cuarteó y me pegó a mí, porque me dijo que no estaba correcto y que si es posible lo iba a matar, y yo le preguntaba qué ¿porqué lo iba a matar, que él, qué era de mí? El señor era muy atrevido, entonces, el señor que está aquí [trabajando fuera de la casa] él era empleado, él un día me defendió porque Don Heberto me cintareó como no te imaginas, me cintareó, me dejó toda morada...

Respecto a los novios ella decía que uno que... yo me tenía que cuidar pero que a la vez no me topara yo con gente que tenía dinero, porque ella decía que los que tenían dinero a nosotros no nos iban a querer, y yo mi... mi contestación era ¿porqué no me van a querer?, pus si yo soy igual que todas las muchachas, simplemente que las... hay gente que tiene dinero y yo no tengo, pero yo valgo más que las que tienen dinero y para ella yo era bien respondona, porque ella decía: "¿cómo voy a creer que me estés rezongando esas babosadas que me estás diciendo, si lo que yo te estoy diciendo es que tal vez los ricos nunca te van a hacer caso, un rico cómo se va a fijar en ti?", "pero mamá es que yo soy igual que todas, simplemente la ropa es la que me cambia, y pus porque ustedes no me compran", y la verdad mira yo nunca usé, nunca me compraron ropa ellos, sino haz de cuenta, yo siempre la que usé siempre porque me la regalaban.

No hija, a mi novio lo tenía que ver a escondidas, porque si no, no me dejaban [risas] no no no no, porque si lo conocían hay Dios mío, porque sino casi me matan, casi me matan.

Ya tenía yo como 14 años hija cuando me fui de aquí del pueblo a trabajar fuera, pero ya aquí en el pueblo empecé a los ocho años hija... en aquellos tiempos me pagaban 5 centavos, me pagaba Don Fernando, porque yo trabajé mucho tiempo aquí en el hospital con él y con Manuela, la Manuela, la de Don Vences, con ella empecé a ganar 5 centavos, que entre, entre Don Fernando, cuando me daba tiempo, iba yo a lavar al hospital y luego ya me iba yo con Manuela, me pagaba haz de cuenta que ganaba yo, aja, dos veces 5 centavos, que para mi... y ese dinero yo se lo tenía que dar a mi mamá, porque si llegaba yo sin dinero ella, yo ya me... ya hasta tenía miedo el día que no me pagaban porque ya sabía que me tenían que pegar bien feo.

Pus no hija, no tuve muchos pretendientes, nomás... este... el que fue mi novio, que fue el hijo de Don Gildo y él, ya mi esposo, nomás nada más. Me junté a los 20 años, pues a mi marido lo conocí en la Cd. De México, pero yo nunca quise salir con él en la ciudad, pensando que iba a abusar de mi; bueno, yo pensaba cosas y él nunca, pus hora si, él siempre me respetó, pero yo nunca salí con él a pasear, sino que ya aquí, aquí en el pueblo ya fue como le dije: si me quieres vamos a platicar en el pueblo, aquí no, porque aquí es una ciudad, yo no quiero que al rato salga yo con mi domingo siete y que digan que aquí me lo vine a buscar y tú te vayas limpiecito, y tu digas que no, no no, mejor en el pueblo, ahí nos conocemos y como gustes, ya fue como yo lo conocí, pero aquí en el pueblo.

Pues el trato antes de casarnos era todo muy bonito, todo era diferente, haz de cuenta que a veces por eso dice uno: no conoce uno bien a las personas, por que nomás lo conoces y todo... buena persona y todo, sino que después ya realmente cuando vives con él te das cuenta de que no es como, como, aja, como era, como creía yo, sino que ya juntos ya es muy diferente.

Aja, si hija, pidió permiso para que me trajera, porque inclusive, yo me embaracé antes, ya de mi esposo, yo me embaracé antes y... pues primero tuvimos muchos problemas, pero gracias a Dios él recapacitó, ya después de tres años él fue a hablar con mi mamá para decir... para decirle pus que él me quería traer y que mi mamá qué pensaba, y dice mi mamá: "pus lo que piense hija..." y yo la verda ya no quería hija por muchas razones, por muchas razones ya no quería, pero después me dice mi mamá: "mira hija, piénsale bien, una porque él si te ha de querer porque ya vino por ti tres veces a preguntar si estabas, otra porque es el papá del niño, otra porque el día de pasado que tengas otro no vas a estar pensando que es de otro papá, y otro papá mejor que sea con el mismo", y fue como me vine, pero con una condición, y que yo me venía pero que yo no iba a tener relaciones hasta los

cuatro años que yo viviera aquí, si yo veía que yo vivía bien, tranquila, me iba a embarazar de mi otro hijo, si no no; él me respeto, eso sí yo no puedo decir que no, él me respetó cuatro años y ya después, ya hasta después de los cuatro años ya tuve relaciones con él, y que nació mi Yahir, pero ya después de cuatro años.

No, no llevó ningún presente a mi mamá, lo único que llevó fue aguardiente [risas], aguardiente y tabaco, que era lo que le gustaba a mi mamá, un sobre de leche para mi Juan, porque ya estaba, y tabaco; tabaco y aguardiente que era, mira, te juro que a mi mamá le daban tabaco y aguardiente con eso se la dormían, pues con eso estaba más que feliz, no pedía otra cosa por que tomaba mucho... tomaba mucho.

Pues mira, te voy a decir la verdad, yo ya no sentía quererlo por lo mismo de cómo me trató, cómo dijeron, él no, pero su familia haz de cuenta que me entró como un rencor, sino que él me decía: "pus mira con el tiempo a la mejor me vas a querer, con el tiempo", le decía yo bueno; ya fue que con el tiempo pus sí, fui queriendo y haz de cuenta yo pienso que él también porque me trataba bien, pero ya después, después, después de pasar un año él me dejaba encerrada con candado y se iba a donde quiera; un día me entró una desesperación y le dije: "¿Porqué me encierras?", "Nada más, porque tú te debes estar en la casa, voy a hacer como hace mi papá", porque a mi suegra así la trataban, ella nunca jamás salió a la calle, entonces me dice mi suegra: "Mira hija, tu no vas a hacer lo que... mi... mi... tu suegro me hizo, vende Avon, ves que ahora la mayoría vende Avon, vende producto, la cuestión es que tú tienes que salir, no le enseñes a encerrarte", me dice: "porque mira, ya te encerró una vez", y ya fue como yo me empecé a enseñar a salir, hija, a vender, a vender; fue como yo le enseñé, pero hice mal, hija, en lugar de hacer un bien hice un mal, pues porque yo traía todo a la casa y él conchudote, él no quería trabajar, entonces mi suegra dice: "sabes que mija, de hoy en adelante no le digas cuanto ganas", pero si yo no le decía cuánto ganaba no me pegaba, sino simplemente nada más me dejaba de hablar y yo sentía más feo que no me hablara, entonces yo tenía que llegar y decirle: "mira, me gané tanto", pero después me puse a pensar, yo me guardaba solita, porque nunca les dije nada a nadie, nunca le he dicho nada a nadie, decía yo: "¿porqué siempre yo tenía que mantenerlo? ¿Porqué siempre yo?" hasta un día abrí mis ojos y pus sí, sí me hizo enojar y le grité muy feo, yo pienso que por eso él se está desquitando, se puede decir que se está desquitando porque pus hay cosas que dice uno, no platicas pero te las guardas, como que te quedas diciendo, bueno, pues me lo voy a guardar.

Aja, hice mal en trabajar, porque haz de cuenta que lo acochiné, mija, se puede decir sí lo acochiné, porque después él ya nomás quería que yo trabajara y él conchudote aquí en la casa, hasta que un día le tuve que gritar y se tuvo que ir, pero haz de cuenta que ahorita él se está desquitando, se puede

decir que se está desquitando porque no ha venido, porque manda poco dinero y lo que me manda finalmente no me alcanza, porque 500 pesos no es para un mes, hija, y yo me lamento mucho de, de... por eso yo no le he dicho que recibo oportunidades y tampoco le he dicho que trabajo, porque si le digo menos me va a mandar.

No, primero tomábamos decisiones los dos juntos, pero últimamente él quiere hacer lo que él dice, lo que él dice, no lo que yo, no me pide opinión ahora, haz de cuenta que no... Y sin embargo yo no, yo todo le tengo que pedir una opinión para lo que hago yo o para lo que tengo que hacer.

Cambió mucho, después de casados, haz de cuenta que ya no era la persona que yo conocí, era muy... este... cómo te voy a dar a entender, hija, cuando yo lo conocí era muy cariñoso, muy buena persona, pero ya estando aquí, yo como que no... no era muy... este... él se sentía más que yo, entonces yo me sentía mal porque yo decía: "Claro, yo no tengo dinero", y yo siempre se lo he dicho "yo soy una persona humilde, yo nunca te voy a ofrecer dinero porque no lo tengo, y es más, esta casa es tuya y el día que tu decidas pus la puedes vender, yo no estoy por tu casa, estoy porque soy la madre de tus hijos y porque debo de estar aquí, pero nada más, no estoy a que me dejes, a que no me dejes, no, no me interesa nada, simplemente pus porque te queremos" y pus porque mis hijos lo quieren mucho, porque si no fuera así yo ya me hubiera ido, yo ya me hubiera ido, hija.

Pus si, hija, una ocasión este... yo le decía que tenía yo unos ahorros, hija, tenía yo un dinero guardado de que pus andaba yo vendiendo tamales, que cualquier cosita, bueno, yo tenía ese dinero, pero yo nunca pensé para quién era ese dinero, de haber sabido para quién era ese dinero yo no lo doy, yo tenía, aja, yo tenía 2 500 pesos, en aquellos tiempos era mucho, hace como... mi hijo tenía como unos 6 años, tenía yo 2 500 pesos guardados, pero me dice: "no te estoy pidiendo permiso, es que los voy a agarrar", agarra los 2 500 pesos y se los da delante de mí a su hermano, se compraron un refri, hija, bueno... agarra después, no me dijo cuando él compró una tienda, que la tienda era de Don Charin, se lo dio a su hermano que según para ayudar a sus... a sus papás, correcto, hija, yo no me enojo, él ha... tomó las decisiones por su cuenta, pus ya.

Si, hija, mi esposo sí me ha hablado con groserías, eso si no te puedo mentir, porque la verdad últimamente, aja, tiene un año que él se volvió muy grosero, haz de cuenta... me grita cosas, me grita cosas que no son, que... que no debe de gritarme porque yo no los hago, aja, me duele, haz de cuenta me duele más que me grite a que me pegara yo creo, porque luego uno, aja, una ocasión llegué, yo estaba con su mamá allá y se me hizo tarde y ya me salí y me vine, él estaba sentado, le digo: "¿Qué haces? Ya llegué", y me dijo una de groserías, yo, yo me quedé así, yo no le contesté, sino yo

mejor me puse a llorar porque dije es que no está bien, yo sí le grité, le dije: "Yo aparte de que traigo de comer, ya traje el pan, traje un litro de leche y todavía que tú me grites así, cosa que yo no estoy haciendo, tú me estás gritando y no lo estoy haciendo, yo creo que ni las mujeres que lo hacen, te juro que ni las que lo hacen todavía su marido les gritan así, les agradecen que anden haciendo sus cochinas –le digo– pero yo no soy así, yo ando limpiamente, mira, cuando toco una casa me contestan, si me compran un producto que bueno y si no también –le digo– pero yo nunca me ando ofreciendo como dices que ando de puta y de perra caliente –le digo– porque yo no ando haciendo eso", entonces que día agarró y sí me empujó, me agarró y me pegó bien feo, fue la primera vez, porque nunca me había pegado y ahora así como él se fue estoy segura que él me engaña con otra persona, porque si no me engañara había de venir acá a verme [entre sollozos], no me duele tanto que me engañe, lo que me duele es que no tenga valor de hablarme, de decir, porque me insulta tanto a mí y por lo que me dijo no, yo no soy una mujer cualquiera para irme a un hotel, porque no lo soy y no tengo porque ir, pero sí me duele que viva así o me grite así, no se vale que él me trate así, o él ahorita que me habló, porque yo no soy una mujer como le dije no soy una mujer cualquiera para yo ir a un hotel, "¿Quién te dijo?" "No, pus comentarios que hacen, ni he salido a Zacapoaxtla, ni he salido a Ahuacatlán, yo no he salido a ningún loado, nunca me voy a un hotel –le digo– yo sí voy aquí en el pueblo, pero afueras yo no salgo", "pues quien sabe si se parecía a ti la persona, pero a mí me dijeron que saliste tú de Zacapoaxtla", "Me gustaría decir... ver quién te dijo", y yo sé quién es esa persona, porque ese día yo nomás los engañe, yo no iba a salir, yo me fui al hospital, "es que voy a Zacapoaxtla" se me hizo fácil decir una... hacer una broma, pero yo no fui a Zacapoaxtla y me tardé, me fui con mi hijo, hasta le dije a mi esposo "Ahí tengo de testigo a mi hijo –le digo– no fui yo solita" le digo, me dice: "Si, pero ya ves", pero sí es muy... este... se ha vuelto muy grosero, muy... este... ¿cómo se dice?, como que se siente muy valiente, no sé porqué, se siente grande, no sé porqué lo hará, o yo a veces me pongo a... así hablando en serio, hija, que luego yo digo, me he puesto a pensar, a lo mejor porque de verdad yo no tengo dinero, no tengo que... este... ofrecerle, a lo mejor mi otra cuñada como siempre me ha recalcado, y eso sí me duele, No, dice, es que la Paty tiene terrenos", "Si, mijo, tú me conocías que yo no tenía terrenos, y así me fuiste a traer, porque crees que yo no me quería venir, porque yo sabía que tú con el tiempo me ibas a gritar eso" y pus ya hija, pero últimamente se ha vuelto muy grosero, muy... este... como muy agresivo, como que él quiere que lo que él diga se haga, y yo no lo he querido, hay cosas que me ha dicho y dije yo: "¿Porqué lo voy a hacer?, no lo voy a hacer" porque él se tiene que enseñar, hija, que si él tiene una deuda, él se tiene que enseñar a pagar, no tengo porqué pagar, y como yo le dije: "yo no tengo que pagar lo que tú debes, porque no me lo comí, y yo no sé pa' qué lo ocupaste", si, hija.

No, gracias a Dios no, nunca me ha obligado a hacer algo, hasta ahorita no... pus lo único que me ha obligado, es decir, pues mantenerlo, se puede decir, pus porque no me queda de otra, pero yo también decía yo: "pus si no trabajo qué como, tengo que darle de comer a mis hijos y yo misma tengo que trabajar a fuerza, tengo que trabajar porque no puedo decir ahora me voy a quedar, por que digo... si un día no trabajo al otro día qué como, no, no, pus tengo que trabajar a fuerza".

El quehacer de la casa, para eso no puedo decir que no hija, para eso sí, mira el tiempo que yo estuve enferma él nunca me ha negado su ayuda o que me diga: "no pus sabes, ahora me voy", no, al contrario, él siempre nos ha, este, él en la enfermedad has de cuenta, que él me bañaba, él, este, él me cuidaba, él hacia la comida, lo que yo no entiendo hija, es que ya me ayudaba y todo y después como que decía: "es que tus hermanas no vienen", decía yo "pero tú sabes mijo, que mis hermanas, que mis hermanas nunca van a venir pus ellas no me quieren" yo le decía, y luego él se ponía a llorar, no sé porque lo hacía, si porque también él con su familia no, no estaba bien o porque se sentía solo conmigo y sin nadie de su familia, nomas él y yo y con Paul... pero has de cuenta que en la enfermedad pues siempre él me cuida, siempre o siempre se está preocupando, pero a veces no entiendo porque él es agresivo, no entiendo porque de momento se vuelve malo se puede decir, como que se transforma, si no entiendo, no entiendo porqué.

Pus hay momentos que sí he sido feliz, hija, y hay momentos en que no hay tiempos en que vivimos un tiempo pus tranquilos, bien felices; pero de un año para acá todo es muy diferente, todo cambió, no sé porqué razón, si porque yo lo obligué a ir a trabajar o él tiene otra persona, porque uno luego se da cuenta cuando ellos tienen otra persona, llegan, no te hablan, están viendo tele, este, eh, cómo te diré, son indiferentes, entonces yo me doy cuenta, aunque él dice que no, él dice y asegura y dice que no, aunque..., pero hay muchas cosas, como dice mi Juan: "si él anda haciendo eso mamá, pórtate bien tú y no le des a demostrar, este, algo". Aja, este, entonces has de cuenta, hija, que uno se da cuenta, pero apenas este año empezó, este año empezó a estar, aja, hacer cosas que no era y luego habla por teléfono y no sé porque no pregunta por él [su segundo hijo] aja, no, no sé por qué razón él... él también se da cuenta y él dice siempre: "nunca puedo hablar con él, porque él siempre tiene poquita tarjeta para nosotros" siempre, siempre, siempre habla, este, que dice que ya se va acabar... yo siento que él no lo quiere por muchas razones, porque él dice que no sirve, que él siempre ha sido enfermo y que él nunca va a servir para nada [habla entre sollozos] eso siempre me lo ha dicho y yo siempre le he dicho: "¿por qué dices que mijo no sirve?" el solo hecho de que él tenga una hernia y que esté operado, sí sirve porque va a estudiar, se va a ocupar en algo, pero él dice que no, porque no sirve para nada, porque no lo puede mandar a trabajar cosas pesadas, porque no no puede... porque nunca lo has, este, siempre lo has

visto de menos a mijo, porque como dices tú que salió prieto como yo, a la mejor, eso sí me duele hija, que siempre lo rechazan porque dicen que se parece mucho a mi familia, pero no tienen, este, no tienen porqué. Ya se dio cuenta, hija, se dio cuenta de que lo están haciendo de menos su papá y apenas habló y me dice: “quiero hablar con mi papá” y mi esposo colgó, no sé por qué es así.

Hay hija, si yo quisiera cambiar algo es irme, irme con mis hijos donde, este, que yo siempre he dicho, donde yo pueda ser feliz con ellos mismos, si mi esposo ya no quisiera nada con nosotros, yo no pelearía nada, yo simplemente irme de esta casa, donde yo pueda ser un poquito, el poco tiempo que me queda digo yo de vida, pus estar contenta con mis hijos, como dice mi Juan Carlos: “vivir una vida, este, llena de felicidad, sin que tengamos a alguien que nos grite, a alguien que porque platicamos, este, solitos ¿qué es lo que nos secreteamos?, porque nunca nos hemos secreteado nada mamá, sí hemos platicado cosas, que pus ora si yo te confío mucho, yo confié mucho en ti, tanto como en mi hermanito Peques confía en mí, pero has de cuenta que es algo que no podemos con mi papá, porque para mi papá todo lo arregla con dinero, piensa que, pus este te dice, le platicas algo a él, ten 50 pesos y con eso ya es como, como que te dice: pus sabes que lárgate a comprarte algo y ya no le platiques lo que tengas que platicarle”, yo... él dice que eso él se da cuenta que él piensa eso mi hijo, y también el chiquito eso piensa, porque ese día no sé que le iba a platicar y que le da 200 pesos y yo me molesté tanto porque dije bueno, no todo el dinero es en la vida, la vida es hablar con tus hijos para que el día de pasado que... que crezcan no vengas a decir... bueno... él no me cuida, no... no todo es dinero, pero para él es algo... no, no, no lo acabo de entender, hija, a pesar de que tenemos un buen tiempo juntos y yo... si algo cambiara de mi vida, yo pienso que es yéndome con mis hijos y... pus sin él, y si él no se quiere ir pus yo digo que lo mejor es que se quedara y vivir tranquila con mis hijos nada más.

Pus mira, mi sueño es que se reciba mi hijo el chico, ya el otro ya gracias a Dios y con sacrificio ya salió, este... pus que mi hijo éste se recibiera de algo, aunque sea un estudio pequeño que él tenga, este... este... que se reciba, que tenga trabajo, verlos construidos a los dos, este... ya como te voy a dar a entender, que ya mi hijo, este... salga, que ya cuando él se reciba, ese es mi sueño, que él salga adelante y mi otro bebé, como yo les digo yo, si yo ya no lo veo lo van a ver ustedes, pero que también estudie, lo cuiden que estudie, que salga adelante pa'que los tres tengan una profesión, aunque sea pequeña, hija, pero que la tengan, ese es mi sueño para con ellos, y mi sueño, es decir, irme el poco tiempo que me queda, verlos a ellos ya graduados y todo, y que hagan su vida y yo que me dejen tranquila, hija. Yo siempre he dicho porque ya a veces con su papá no es vida oh... no es vida, una porque no estás, porque el tiempo que él está yo ya estoy con nervios, este... y me tengo que apurar donde voy o ya estoy pensando que me va a gritar

y cosa que antes no era así, entonces haz de cuenta que ahorita es como si le tuviera miedo, y yo me pregunto: "bueno, ¿por qué le voy a tener miedo?, ¿porqué no puedo decirle lo que siento, gritarle?", pero luego a veces me contengo porque no puedo ya estando ahí, este... lo veo y no puedo decirle cosas que no debo pues, como que me... a veces pienso que lo hago por los niños, y a veces pienso que soy una dejada; yo pienso que soy una dejada, porque no le puedo decir... aja... a veces eso pienso, hija, que soy una dejada y que no le puedo decir o que a lo mejor nunca le pueda yo decir nada.

Para mí, la verdad, ni uno, ni uno, los tres para mí son mis hijos y los tres son consentidos, para mí los tres son mis hijos...

El consejo que le doy a mis hijos es esto, tanto al grande como a este chiquito les he dicho... mira... "ahorita pórtense bien, sean hombres de bien, respeten a la gente, no tengan quejas en el pueblo, no sean viciosos en algo y el día de pasado que ustedes se echen unas cervezas, porque ustedes se lo saben ganar y aprendan a tomar, no nada más es por tomar y ya, sino que si se van a tomar una cerveza no maldigan a la gente, empiezan a mentadear, porque eso no está correcto, si ustedes empiezan a... si llegan a tomar una cerveza por lo menos contrólense, pero siempre y cuando se lo sepan ganar... este... que sean hombres de bien, hijo, porque él día de pasado el bien no es para mí, yo me voy a morir y va a ser bien para ustedes, porque ustedes son los que van a seguir, van a tener hijos y van a poder a sus hijos decirles como se deben portar, porque ustedes son hombres de bien, pero si ustedes son hombres de mal qué les pueden dar consejos a sus hijos", no van a poder, hija.

Y conforme se comporten con sus esposas siempre les he dicho esto, hija, mira, "el día que ustedes conozcan a alguien es porque la van a querer para siempre y no maltraten, ustedes se han dado cuenta", bueno, mi hijo mayor yo le he platicado y él se ha dado cuenta "no hagan, que no hagas tú lo que hace tu papá; tú te has dado cuenta de cosas hijo, pero no hagas tú lo mismo, tu quiérela mucho y si ella te respeta tu también la tienes que respetar, y si vas a encontrarte una nada más para toda la vida, no andes de aquí para allá por muchas razones, por enfermedades, porque su esposa no está... está bien le vas a traer tú una enfermedad... este... al rato ya salen los niños malitos, no, hijo, no hagas eso", "sí, mamá". tanto a uno como al otro les he dicho, bueno... a éste también, porque a éste veo como que no quiere ir mucho a la escuela, y le he dicho: "¿te quieres casar, hijo, hay tú sabes, pero siempre y cuando seas hombre de bien".

Yo les he inculcado que si el día que se lleguen a casar, es que se van a casar pero con una sola persona, no con muchas, porque pus eso, una: no se ve bien, otra: por el bienestar de su salud y de sus hijos y de su esposa.

2 “Sofía Pérez Hernández”

Me llamo “Sofía Pérez Hernández”, tengo 46 años y nací en Zapotitlán de Méndez y nací en casa, porque hace tiempo no había doctores, eran muy pobres, éramos muy pobres hace tiempo, y no había doctores según nos decía mi mamá o dice mi mamá, sí ella se alivió, no, yo me alivié en casa, sí porque hace tiempo no se sabía de doctores.

Cómo fue mi infancia, si fue, este, pues para mí fue muy, fue bonita a la vez fue triste, porque según nos... yo ora sí, decía yo es bonito porque me iban a querer mis papas o que me iban a comprar todo lo quería yo, pero no fue así, fue triste porque nomas me quedaba yo con las ganas, yo veía a otras personas que les compraban y yo nomas me quedaba mirando, también yo quería y si no, este, no se podía, más bien éramos muy pobres. Mi papá trabajaba en el campo, ajeno, y mi mamá se quedaba en la casa a cuidar a los hijos según.

Jugaba yo a las muñecas, me hacían mis muñecas de olote de mazorca, sí, yo nunca conocí muñecas, así como ahora que ya muñecas bonitas, nomas amarraban un olote, desgranaban el maíz y el puro olote lo formaban en forma de cruz y ya ese eran sus manos, aja, ya le amarraba yo su..., un pedacito de trapo y ya era su vestido, así, y mis platitos eran de corcholata, nomas los aplastaba yo, con piedra los estendía yo y ya se hacían platos, aja, así.

Me salí de la escuela en quinto año de primaria, no, ya no, ya no me quisieron mandar por lo mismo de que éramos muy pobres, no alcanzaba, mi papá pobrecito ganaba muy poquito. Tengo dos hermanos hombres y ocho mujeres, a todos nos mandaron a la escuela, nomas yo y mi hermano José nos salimos en quinto año de primaria, ya todos los demás terminaron.

Con mis hermanas me llevaba yo mal, me pegaban, no nos queríamos, hasta la fecha; no nos queremos, por lo mismo de que como son, aja. Sí me pegaban, me correteaban aunque se daba cuenta mi mamá, pero como que a mí me echaban a un lado, de por sí, de por sí, hasta ahora. No pus casi no me querían, el que me quería era mi papá, mi papá sí.

Mis hermanos fueron buenos, sí, mis hermanos sí fueron buenos, tal vez porque fuimos un montonal de mujeres yo creo; y sí había consentida, pus a la fecha sí, sí aista una; pues mi papá y mi mamá se trataban muy mal y la consentida era mi hermana la más chica, la querían mucho entre ellos dos, mi papá y mi mamá la querían harto, mi hermana.

No pues a ella no le decían que hiciera algo porque, porque era la más chica, o sea la consentían mucho porque como era la más chiquita no querían que hiciera nada y hasta la fecha, hasta ahorita es igual.

Así, lavaba yo mi ropa, me dedicaba yo a lavar mi ropa, o sea de todo lo que yo ocupaba, es lo que hacía yo o me daban así servilletas, me entretenía yo a lavar servilletas o los trapitos que le ponía yo según a mi muñeca, unos cachitos de trapito, sí.

Mis hermanos de chiquitos se iban al campo, a veces, o a veces en la casa trabajaban, ellos no hacían nada de trabajos de la casa, no, ellos no, sino que los mandaban al rancho que fueran a cargar leña o así, iban a acarrear arenilla, sí, pero ajeno, pero que hicieran el quihacer de la casa, no.

Lo que ganaban lo entregaban ellos, sí, mis hermanas a lavar trastes o a barrer, sí, nomas la chica la que no hacía nada, la chiquiaban harto. Yo pus de mandados ya me dedicaba yo como de 10 años, pus ya estaba yo grandecita, de 10 años me buscaban así, hacer mandados ya me pagaban un peso o dos pesos o cincuenta centavos porque hace tiempo era mucho. Pero como de 10 años ya empecé a trabajar fuera.

En la casa me hacían cuidar mis hermanitos a cargarlos o me hacían entretenerlos así la... lo cuidaba yo para que no se cayera, les tendían un petate y ahí estoy a un lado de ellos entreteniéndome que no se voltearan mi hermanito o mi hermanita y así toy jugando con ellos, le estoy enseñando los juguetes.

Pues yo la mera verda, nunca me dijo mi mamá que hiciera yo algo, sino que yo veía que si está ahí un plato o un pocillo tenía yo que lavarlo, porque veía yo que estaba un traste ahí sucio, o veía yo que había basura me entretenía yo con la escoba a jalar, aunque sea medio barrido, pero yo me entretenía yo con mi escoba.

Sí tenía yo amigos, pus hasta eso no, no me dejaban, no me dejaban salir con mis amigos porque como que desconfiaba mi mamá, me regañaba, entonces yo tenía que... tenía yo amigos pero en la escuela, en la escuela sí, pero así que fueran a ver a la casa no, no me daba permiso y no me dejaban salir. En la casa no teníamos ni televisión, ni radio, nada.

Mis papas a mí me aconsejaban que no saliera yo mucho a la calle, porque ora sí, nos engañaban que había personas malas, que nos podían robar, nos iban a llevar, y ya nunca nos iban a traer y eso es lo que nos engañaban a nosotros hace tiempo pus obedecía yo también, no salíamos.

Pues mi mamá nos decía nada más que no tuviéramos novio, o que no tuviera yo novio, porque si llegara yo atener novio me... este... decía, no pus no te dejes abrazar o no te dejes que te agarren tu mano porque vas a tener tu niño, así y así hasta eso sí le cuento a hija, porque eso nos decía mi mamá, no se dejen abrazar, no se dejen acariciar porque van a tener su

niño, y no me gusta que le hablen a los muchachos y así pasó. Una ocasión me topé con su papá de mis hijos y me abrazó y sí me besó, toda la noche estaba yo llorando y me dice mi mamá: “¿Por qué lloras?” y mi papá con mucha vergüenza no le quería yo decir y ya que le digo: “no, es que me abrazó tal persona”, y me dice: “pus ora vas a tener tu niño, para qué te dejas que te abrace”, me decía mi mamá, y así lloraba yo mucho, me regañaron, pero ya no me daban permiso salir.

Porque a mí me gustaba ir a las doctrinas, y era yo muy católica, católica, no podía yo oír las campanadas porque ya ahí me voy. Pero después me llamaron la atención y me dijeron que ya no saliera yo mucho, y sí, pus después se dieron cuenta que ya me habló su papá de mis hijos y me abrazó y yo le dije que estaba yo llorando, y me dice: “pus ora no vas a salir, vas a tener tu niño” [risas], era así como nos engañaban.

Ya, todavía iba yo a la primaria, ya iba yo a la primaria cuando yo tuve novio, su papá de mis hijos, fue como de: como de 13 años, sí porque me vine de 14 años, como de trece o doce por ahí así.

Pus primero fue bien bueno, buena persona fue, pera ya más después fue cambiando, cuando yo me junté con... todavía fue bueno, pero ya pasó el tiempo ya se fue portando mal conmigo, me golpeaba, ora sí me hacía lo que él quería, me maltrataba muy feo.

No, se enojaron un tiempo conmigo mis papas, que hasta eso ni mi ropa me dieron, nomas así me corrieron; cuando supo mi mamá y mi papá que yo le hablé a su papá de mis hijos me corrieron, luego esa noche me anduvo corretiando mi papá con su machete y fui a amanecer en ca Doña Irene, ahí fui a amanecer.

A otro día me anduvo espiondo su papá [de sus hijos] y me encontró, había yo ido a lavar unos trapitos, ora sí de mi muñeca según y ya, este, en el río y de ahí me vió y ya me traía con todo y batea, tenía yo una bateacita chiquita y ya me traía, entonces, este, ya la difunta mi aguelita se dio cuenta, como ellos vivían en la orilla del río que ya me traía con todo y batea, rápido le fueron a decir a mi mamá, y mi mamá bajó con un garrote, lo iban a garrotear al difunto, su papá de mis hijos, y ya él, lo que pasa tons, es que ya no me trajo derecho a su casa sino que me trajo a la casa de mi mamá y ahí se quedó, pero ya esa noche me trajo, me corrió mi papá a fuerza con su guaparra, porque como estaba borracho. Primero me vine y ya hasta después me casé porque nos demandaron.

Estaba yo chica, de 11 verda tía, porque fui por allá primero, primerito allí entré a trabajar a tu casa, mi dinero se lo daba yo a mi mamá, mi primer trabajo fue de pilmama, cuidar niños y los mandados, así.

Nunca nos daban permiso ir a fiestas, pues si, sí me hablaban los muchachos, pero yo no sabía cómo era el novio. Ya me casé, ya tenía yo 2 hijos entonces, porque como no me los querían bautizar entonces me tuve que casar, ya tenía yo el mayor y el segundo, mi Juan; ya ni sé de cuantos años, pero el chiste es que ya tenía yo dos, me vine 14 y tuve mi hijo a los 16 años, el mayor como a los 17 años.

Pus yo conocí a mi marido que era bueno, era de aquí de Zapotitlán, pues yo lo conocí trabajando aquí arriba, ora donde tiene la tienda Doña Grise, yo allí lo... o sea allí me... nos empezamos a ora sí que hablar, pero yo no lo conocía, ni sabía quién era, yo nomas porque le hablaba yo, pero ya poco a poco lo fui conociendo después. Sí tuve la oportunidad de escoger a mi marido. La mera verda no me acuerdo cuánto tiempo duramos de novios, porque pus de 14 años me vine, todavía iba yo a la primaria, como de los 12 yo creo; duramos dos años o dos y medio por ahí así.

Pues él era bueno, era muy bueno, me trataba bien. Pus el cambio de que empezó a tomar, no faltó los chismes y así, este, empezó a tomar a tomar y llegaba pus me regañaba, más bien me golpiaba por todo, por chismes de otras personas.

Sí, fue todavía... este... o sea antes de que yo me viniera, ya me había ido a pedir, me había ido a pedir con su padrino el difunto Don Alejandro, me jue a pedir y por segunda vez ya fue su mamá, me fueron a pedir, pero como no nos casamos luego ese día que ellos habían puesto el plazo, porque como me corrieron, pero sí me fueron a pedir.

Sí, llevó, este... fue su mamá y su padrino, llevaron, este, cerveza, llevaron refresco y llevaron pan y refino. Sí, sí me casé queriendo al papá de mis hijos. Pues cuando yo lo seguí fue bueno, fue muy bueno, pero pasó el tiempo fue cambiando y pues ora sí se puso, como le diré, fue cambiando y este ya me golpiaba, ya me regañaba mucho, me golpiaba.

Sí, entre los dos decíamos qué teníamos que hacer, ora sí tomábamos decisiones entre los dos. No, ya no trabajé, sino que de que... cuando... o me junté con él ya no pude trabajar, ya trabajé pero ya más después, ya pasó el tiempo cuando yo tuve 4 hijos, porque vi que ya no trabajaba él, ya se dedicaba a pura tomadera.

Sí era cariñoso conmigo, era bueno, pues, este, él me decía cuando yo no hacía las cosas bien, ya él me decía que no estaba bien, ya lo volvía yo hacer.

Sí me hablaba con groserías y también le contestaba yo, pues sí [risas]. No, nunca me obligó a hacer nada que yo no quisiera. Cuando yo estaba enferma o me sentía mal, él hacía todo el quehacer, sí, él molía, lavaba, les

daba de comer a cada hijo, o sea desde el primer hijo que yo tuve hasta la más chica, mi Rosy, él me daba de comer, él me atendía en todo, nunca tuve criada. Sí fue bueno.

Pus yo les digo que, este, pus se porten bien y que no tomen, que se cuiden a donde quiera que vayan, que se cuiden y que se porten bien, es lo primero. Pus yo les digo que el día que lleguen a tener su esposa que la quieran y que no la golpien como yo me hacían, la deben de querer y así les platico a todos mis hijos y a mi niña también lo mismo, así le digo, ora si el día que se llegue a encontrar su esposo que sea buena con él y que no rezongue, si algún día alguna cosa mal pus que le diga: "No pus yo hice esto, ¿está bien o no está bien, tú qué me dices?"; y así que le pregunte, ya él le puede decir si está bien o no, así le platico a hija.

Yo veo novelas [risas], a veces sí creo que se parece a la vida real y a veces no, pero sí me gustan.

Yo no quiero que se case hija, yo no quiero que sufra como yo sufrí, y es lo que yo le digo, pero si ella piensa en casarse pues ni modo.

No, yo nunca he sido feliz, yo siento que yo no vivo feliz, aunque ya soy viuda pero no vivo feliz. Pus un tiempcito cuando vivió el papá de mis hijos sí, pero nomas en lo que... aunque sí me maltrataba, digo nos peleábamos pero al poco rato ya estábamos otra vez juntos platicando.

Nomas de que murió, como que cambié mucho, ora sí no me siento tranquila, aunque ya tengo mis hijos no, no me siento tranquila, me siento ora sí, me siento..., me siento mal y yo así le platico a mis hijos, yo no ando feliz, aunque me vean por allá que ando platicando o me estoy riendo pero no, no me siento bien, me preocupan muchas cosas.

Pus como me gustaría que ora sí cambiara mi vida digo, me gustaría mucho, para ya no estar recordando cómo pase hace tiempo, ora sí quisiera yoirme lejos para olvidarme de todas mis penas.

Un sueño, si pues [risas], pues sí me gustaría irme lejos, olvidarme de mis penas y después quisiera yo trabajar, pero lástima que ya no me sienta fuerte como antes, le digo, quisiera yo trabajar, arreglar mi casita, tener siquiera una casita como de dos pisos, revocarla, pus de todo así, yo misma me pongo a pensar en muchas cosas... trabajar, tener mis centavitos, comprarme todo lo que a mí me gustara, todo lo que a mí me gustara, quisiera yo tenerlo, pero no puedo, ahorita lo poquito encuentro mis centavitos, que si ya son pa mis hijos, los que tengo ahorita aquí, que no les falte aunque sea un panecito o un pedacito de carne, como les digo yo, yo quisiera darles más todavía pero no puedo y es lo que yo me pongo a pensar, quisiera

yo trabajar para tener mi dinero, ser fuerte para seguir adelante con mis hijos, quisiera yo tener mi casa bonita, bien revocadita, que ya no se estén saliendo las piedras, ya se están saliendo hasta las piedras de mi casa, todo eso. Todo eso me preocupa y me da tristeza, porque yo creo que si viviera el papá de mis hijos a lo mejor fuera diferente, y a él le hubiera yo dicho: no pus, no tengo dinero, me hace falta esto, me hace falta lo otro, no tengo, ya con él ya hubiera yo dicho, ya él hubiera visto cómo, cómo hacía hace tiempo, aunque sea unos 10, 20 pesos ya me cayían en la bolsa, pero ahora pues... tengo que salir también, aunque sea a buscar aunque sea poquito, pus sí tengo mis hijos, andan pa arriba pero cuando se acuerdan me regalan y cuando no pus ni modo.

Pus a mí me gustaría dejarles iguales, tener... que tuviera yo mi casa grande y darles partes iguales, a mí me gustaría dar desde el más grande, el mayor, hasta el más chiquito, darles su pedacito a donde vivieran, pero no puedo, nada más es este cachito, no cabemos también. Pues sí, también los hombres, así como los hombres, pienso así como mis hijos les quisiera yo dar, así quisiera yo darle a hija también, así, por igual, no porque los otros son hombres y la otra es mujer no le toca, no, que sean iguales, que sean iguales.

Pues mi mamá no hace parejo, lo que pasa que nos quiere... o sea, quiere a dos personas, quiere a la Matiana, ella ya tiene su parte donde vive, y mi hermano José, pero como dice mi hermano él, Dios no lo quiera se llega a morir pues el que lo vea a él se lo va a dar como sea, pero mi mamá siempre está dispuesta a que se le quede a su hija la más chica. Ella no dice que si les va a dar a todas y nosotras siempre hemos repelado, si le va a dar una que les dé a todas, a todas porque todas somos hijas. Así le hemos platicado a mi mamá, y yo así pienso también, yo digo... como digo yo, yo que tuviera, que estuviera grande mi casita yo les hubiera yo dado iguales a todos, nada que uno más grande y el otro más chiquito, que sean iguales... pus sí... pero a ver, esta chiquita nomás la casita, no se puede.

Sí, él papá de mis hijos me maltrataba, me jalaba de los pelos y me arrastraba por toda la vereda, luego sacaba su machete y ahí, en esa piedra se ponía a pegarle, nomás se veían las chispas que sacaba.

Ora sufro con mis hijos, todos los hombres toman mucho, menos el chiquito y hija, pero todos los demás toman, no me hacen caso; pus mis hijos ya me pidieron perdón por todo lo que me han ofendido y me han hecho, pus son mis hijos los tengo que perdonar.

3. "Ramona Sánchez"

Yo me llamo Ramona, por eso Ramona Sánchez, tengo 48, nací en Hueytlalpa, en casa; no, así nada más. No sé, no sé cómo fue mi infancia, no, yo no jugaba yo, yo lo único que ya de chiquita, pus ya más o menos empezaba a acomoderse, me ediqué a cuidar a mis hermanos, así yo más grande. Mi papá tiene dinero y mi mamá trabaja de todo y en campo, mamá soltera.

No, no me mandó mi mamá a la escuela, mamá soltera, sí tengo dos hermanos hombres y dos mujeres, igual... igual nos trataban a todos, igual a todos, a los más chicos los quería más, los trataba mejor por ser más chicos; me llevaba bien, io siempre quise a mis hermanos pos... sí ellos me mandaban, no me obedecían ellos, más bien lo que... lo que hacían querían hacer su gana de ellos; yo fui la que los cuidé, eh... empecé chica yo me ediqué mientras ya pude, este... cuidarlos, cargarlos; mi mamá se iba a carrear agua ajeno, ansina trabajaba pa' ganarse un poquito maíz.

No, io no jugaba yo, mis hermanos sí jugaban, ellos sí, pos nomás ansina, con carrizo, antes no había muñecos, era nomás así. Cuando crecieron también ya iban, o sea, también ellos ya se iban a trabajar, ya se ganaban aunque sea poquito, cuando ya podían también se iban, de los cuatro años yo ya cuidaba a mis hermanitos, muy chiquita.

No nos daban radio ni televisión, no, no era yo amiga, no tenía amistad con nadie. Nunca me dijo nada mi mamá, ni un consejo me dijo mi mamá, nada.

Pus yo no conocí novio tampoco, io nomás me casaron, no, nomás me casaron, nomás me obligaron casarme y también marido lo obligaron casarse.

Pus no lo conocía yo también pero... nomás de vista, ajá... a los 15 años me casé yo; pos antes no llevaba muy bien con marido, discutía un poquito, porque ahora ya va cambiando un poquito, ahorita no me ha pegado, hace tiempo sí me pegaba y ahorita ya no, aunque estuvieran mis hijos me pegaba, muy violento el señor, no, nunca lo acusé, me aguanté así hasta que cambió, ahorita ya no, ya no pega, sí.

Tengo 5 hijos, 3 mujeres y 2 hombres, pus ahorita están regados mis hijos, po' que uno está en Hueytlalpa con mi papá y otro está hija que estaba apenas se fue a México a trabajar también, la otra es casada y la otra mu... hija la chica también está casada y hijo, el chiquito, nomás ese me queda.

Yo no quiero eso, io quiero que ellos vivan mejor que yo. Sí los mandé a escuela, lo que pasa es que no quisieron terminar su Primaria, hija mayorcita faltaba sexto cuando se llevó con la Grise de Carmen, cuando se lleva a escondida a México, y no me quejé nada, nomás así me dejé, si me hubiera yo quejado, hija creo hubiera terminado su Primaria, y ya hija, otra chica,

la segunda terminó su Primaria, y los demás mis hijos no quisieron terminar, nomás iban a jugar, iban a esconderse; ellos no quisieron, yo sí los mandaba yo, ya fue cosa de ellos que no aprovecharon.

Yo no ayudo a hija, porque ellas buscaron marido y la deben de cuidar sus suegras cuando tengan hijos, yo voy a cuidar la mujer de hijos cuando tengan niños, esa mi responsabilidad, las muchachas son la responsabilidad de sus suegras, por eso buscaron marido, aja, ellas tienen que ir a la casa de su suegras, porque ésta ya no es su casa, cuando vienen y se tardan yo las corro, que se vayan, no sea que marido ya no las vaya querer, además ya no es su casa.

Pos sí, con una que... con cualquiera ancina de pretexto, jue si, muy violento el señor, me pegaba.

Si doy consejo mis hijas... pos que no se vayan a dejar a pegar con hombre, pos que el hombre antes maltrataba a las mujeres, ya no; pos a mis hijos que sean guenos con ella, quien sabe, le digo que el día que se lo lleve a la muchacha si ella lo quiere y él también, que así como se quieren ahora, sea pa' toda su vida, que no se vayan a pelear, así como se bus...quisieron que sea pa' toda su vida.

La tele casi no me gusta, no me llama la atención a mí, nomás mi niño y el señor yo no, me gusta la radio, la música me gusta, pos toda la que pasa.

Sí, cuando me enfermo el señor me cuida y me ayuda; pos antes sí, no me creía muy bien y cuando ya estoy muy mal me decía no es cierto, cuando ve que ya estoy demasiado mal es cuando ya empieza a preocuparse. No mis hijos no me ayudan, yo no digo nada, po'que si no van a decir que nomás pongo a trabajar yo mis hijas y no digo nada, no, no me ayudan aunque ya me vean cansada, no hacen nada.

Le aconsejo al niño que es po' su bien que vaya a prenda al rancho, tiene que ir los sábados y si su papá va el domingo tiene que ir al rancho con él.

No, no fui a la escuela, pus sí, ya paso, si estará bien, pero quién sabe si todavía se me quede, no creo, ya no creo que se me quede, ojala pudiera yo aprender, pero quien sabe... sí, nomás la primaria, ya lo demás da pena, ya me da pena, para mí ya da pena, ya estoy grande y apenas estoy estudiando, para mí ya es difícil, ya estoy viejita.

[Risas] No, no soy feliz, nunca fui feliz, sí me gustaría trabajar, salir, pero ya no se puede po'que teniendo mi marido no se puede, bueno, sí se puede que estuviera alguien, que una de mis hijas que atendiera al señor, pero como soy sola, no se puede, afuera me gustaría trabajar.

4. Acerca de estas historias...

Como mencioné anteriormente, Zapotitlán de Méndez Puebla es un lugar en el cual existe el *machismo* y los *micromachismos*^{40*}, así como la violencia intrafamiliar contra la mujer; a pesar de ser una comunidad relativamente pequeña las autoridades no han puesto el suficiente énfasis para dar a conocer este hecho social como algo que afecta a todos por igual y que es importante denunciar los actos de violencia contra la mujer para mitigar esta problemática porque no la reconocen como tal, y así poder colaborar en conjunto con ellas y poner un alto a estos excesos del hombre hacia la mujer.

En Zapotitlán de Méndez Puebla existe la violencia como parte de su vida cotidiana. En estos tres fragmentos de vida de mujeres que han sido víctimas de violencia física y psicológica, son personas de escasos recursos, cuyos padres no contaron con una educación escolar básica (siempre antepusieron las necesidades de los hijos varones ante el de las hijas mujeres); asimismo son familias disfuncionales (es aquella que a pesar de estar formada por lazos afectivos en común, conviven con conflictos, mal comportamiento y frecuentes abusos por parte de algún miembro de la familia), en las cuales en algún caso no existió la presencia del padre y en los otros dos existía violencia entre los padres. La violencia es casi sinónimo de costumbre y en los tres fragmentos de vida se puede constatar esto.

Son familias que se dedicaban a trabajar en el campo y ni siquiera sus propias tierras, los jefes de familia no ganaban lo suficiente como para

40* Tuve el privilegio de residir y convivir los primeros 15 años de mi vida en la comunidad de Zapotitlán, asimismo he viajado continuamente a aquella región y permanecido por temporadas cortas lo que me ha permitido convivir y hasta la fecha seguir en contacto con personas oriundas de aquel lugar, además, he gozado del privilegio de contar con la confianza de los pacientes de mi papá, pues muchas veces él no se encontraba y mientras lo esperaban entablaba comunicación con ellos; en varias ocasiones llegaban parejas (novios o esposos) y cuando la mujer comentaba algo que al esposo o al novio no le parecía éste la miraba en forma de reproche o hacía algún ademán para hacer notar su enojo y ella ante esta situación optaba por callarse o cambiar el tema de conversación; sin embargo, cuando él salía de la casa para distraerse ella comentaba: "lo conozco, ya se enojó, no le gustó lo que platicué". Hay parejas que van a consulta y aunque sea la mujer la que está enferma es el esposo o novio el que le menciona al doctor la sintomatología que presenta su acompañante; es decir, si el doctor le hace preguntas a la paciente es él quien contesta aunque sean preguntas relacionadas al sentir de ella o, incluso, íntimas. Esto lo he sabido por expresiones que ellas mismas me han confiado. Asimismo, ha habido casos en los cuales es él quien acude al doctor por una consulta para su esposa (quién se encuentra en casa sin estar imposibilitada físicamente) para que ella, según él, no esté expuesta a las preguntas ni a la revisión médica.

poder mantener a sus hogares y además tenían vicios como era el de beber aguardiente después de su jornada de trabajo y ahí se gastaban parte de su salario llegando a casa sin parte de él y era ahí cuando empezaban las discusiones con sus respectivas esposas y en ocasiones llegaban hasta los golpes e incluso lesionarlas con objetos punzo cortantes, en el caso en que no existió la figura paterna, la madre era la que tenía que salir a trabajar para así poder mantener a sus hijos e hijas.

Asimismo, son mujeres que no tuvieron una estabilidad emocional, así como tampoco el respaldo de alguien que pudiera ayudarles a salir de esa problemática; son mujeres que trabajaron desde temprana edad para poder sobrevivir y a su vez entregar el producto de su trabajo a sus respectivas madres para así mantener a los demás miembros de la familia, esto incluía los alimentos, vicios de los hermanos como el alcoholismo y sus consecuencias. En ocasiones había que pagar multas por haber ofendido a alguien o por hacer escándalos en la vía pública, por mencionar algunas.

Además son mujeres que no tuvieron una infancia porque tuvieron que adoptar roles que les correspondían a los adultos como: cuidar a sus hermanitos más chicos o a trabajar para ayudar en la manutención de la familia; vivieron rodeadas de amargura y tristeza, nunca han sido afortunadas, su vida ha estado llena de desolación, amargura, privaciones, carencias, etc., sus únicos objetos de distracción fueron las piedras, olotes, corcholatas y carrizos.

Foto 11



Cubriendo las necesidades del hogar

A pesar de que siempre vieron por el bienestar de sus familias nunca se llevaron bien con ellos, pues eran golpeadas por sus padres e incluso por hermanos y hermanas, no conocieron una caricia, palabras cariñosas, no tuvieron muestras de afecto que pudieran hacerlas sentir valoradas, amadas, etc.

En los tres casos no cuentan con la escuela primaria terminada, dos de ellas sólo llegaron hasta quinto grado de primaria y la otra no tuvo ni la oportunidad de matricularse. Sus padres no lo veían como algo necesario puesto que no saldrían del pueblo y el estudio no les iba a servir de nada según ellos, y lo principal era que aprendieran a trabajar en casa, pues se emplearían en ellas, el ir a la escuela según sus padres sólo era para los que tenían dinero: “los ricos”.

Dos de estas tres mujeres entrevistadas “*se juntaron*” (se fueron a vivir en pareja) con su pareja a muy temprana edad, entre los 14 y 15 años y la otra a los 20 años, una de ellas no tuvo la oportunidad de elegir a su marido y lo conoció hasta el día de su boda, las otras dos sí tuvieron la libertad de seleccionar a su compañero, quizás no fue en las mejores condiciones pero lo hicieron; las tres sufrieron de violencia física y psicológica al comenzar su matrimonio, pero ninguna de ellas se quejó con las autoridades y menos con sus padres ya que no contaban con su apoyo. Por otra parte, a dos de ellas les inculcaron que no debían protestar pues el hombre siempre tiene la razón y a la tercera nunca le dieron consejos de ningún tipo.

Dos de ellas se aguantaron los golpes, una hasta que falleció el marido como consecuencia de su alcoholismo, y la otra hasta que su marido empezó a cambiar su actitud con ella y desde hace algún tiempo ya no le pega, sólo le habla con palabras altisonantes lo cual es normal para ella; en el tercer caso, desde hace un año su marido se ha vuelto más agresivo con ella, antes sólo la insultaba y le pegaba poco, pero ahora la ha llegado a golpear cada vez más fuerte.

Como podemos ver los tres fragmentos de vida son muy parecidos, en todas podemos notar claramente que se desarrollaron en un ambiente lleno de carencias materiales y afectivas, estas mujeres crecieron con una visión de la vida en donde no tiene cabida el inculcarles el respeto por ellas mismas, lo que nos remite a que tienen una baja autoestima⁴¹, siempre han vivido esperando la aprobación de alguien, en un principio de su familia y después de su pareja, y si por algún motivo éste se aleja de ellas se sienten desoladas y sin dirección en sus vidas.

41 Autoestima: se entiende por autoestima la evaluación que efectúa y generalmente mantiene el individuo con respecto a sí mismo. Expresa una actitud de aprobación o desaprobación e indica en qué medida el individuo se cree capaz, importante, digno y con éxito. En resumen la autoestima es un juicio personal de dignidad, que se expresa en las actitudes del individuo hacia sí mismo. (Nathaniel Branden en su libro: *El poder de la autoestima* menciona el concepto de autoestima emitido por Stanley Coopersmith en su libro: “*The Antecedents of Self-Esteem*”). Nathaniel Branden, “El poder de la autoestima “Como potenciar este recurso psicológico”, Traducción de María V. Arauz, Edit. Paidós, México, Buenos Aires, Barcelona, 1992, p. 22.

En mis tres casos son personas que refieren no conocer la felicidad, el amor de pareja, la comprensión, la tranquilidad y el bienestar del hogar, y confiesan que si tuvieran la oportunidad se irían lejos y olvidarían sus penas.

Son mujeres que toda su vida han estado inmersas en la agresión que no saben reconocerla ahora, no conocen los diferentes tipos de violencia y por lo mismo cuando se les ofende o agrede físicamente no la conceptualizan como tal; para ellas son hechos cotidianos que sí las afectan pero que aceptan^{42*}; es tan normal para ellas el vivir sacrificándose por los demás que sus necesidades quedan relegadas u olvidadas.

En nuestro tercer fragmento de vida la señora “*Ramona*” siempre se dedicó a cuidar a sus hermanos por ser la mayor y contando con sólo cuatro años de edad; a pesar de que su padre era de dinero nunca se hizo cargo de ella y de sus hermanos, su madre siempre trabajó en el campo y en tierras que no eran suyas para poder llevar el sustento a casa, creció muy sola, no tuvo amistades, cuando era niña sus hermanos no la obedecían, sino todo lo contrario la mandaban, ellos hacían lo que querían, no la respetaban como la hermana mayor que era.

Jamás recibió consejos por parte de su progenitora, así como tampoco le requirieron su opinión para casarse, no asistió a la escuela, nunca tuvo la oportunidad de elegir lo que quería hacer de su vida; a la fecha no recuerda cómo fue su infancia, y también comenta que jamás ha conocido la felicidad, a sus hijas no las pone a hacer quehacer en su casa porque cree que pueden pensar que se estaría aprovechando de ellas, hizo todo lo posible por que sus hijas e hijos no crecieran con las carencias que ella tuvo, los mandó a todos por igual a la escuela, les da consejos de cómo deben portarse y cómo deben comportarse cuando llegue el momento de formar una familia. Ha hecho todo lo posible para que sus hijos no vivan como ella en su infancia ni tengan las carencias que ella vivió.

En el caso de la señora “*Sofía*” su vida también estuvo llena de penurias, su familia no contaba con los recursos necesarios para salir adelante y su madre tenía ciertas preferencias por algunos hijos, empezó a trabajar desde los 9 años para ayudar a mantener a sus hermanos y hermanas, con los cuales tenía muchas diferencias, no se querían entre ellas, sus padres discutían mucho y se agredían físicamente frente a ellos; su supervivencia no fue tan dura como la de la señora “*Ramona*”, al menos ella asistió a la escuela hasta el quinto grado de primaria, empezó a cuidar a sus hermanitos a los ocho años, su infancia fue feliz a pesar de que se quedó

42* He observado que estas mujeres tienen un umbral de tolerancia a la frustración muy alto, en sus rostros pueden observarse rictus de dolor, desesperanza y amargura. Se les ve de más edad cuando en realidad son jóvenes.

con ganas de muchas cosas, pero la disfrutó, escogió a su compañero, los consejos que le daba su madre quizás no fueron los más apropiados pero tuvo quien se los proporcionara.

Cuando se casó, su marido la agredía tanto físicamente como verbalmente, no se quejaba pero tampoco se dejaba, le respondía; las golpizas que le propinaba su esposo eran fuertes, pero estaba acostumbrada a vivir dentro de la violencia que quizás por eso no le temía tanto. En su casa tampoco conoció muestras de afecto, sus padres no tuvieron palabras de reconocimiento hacia ella, no tenía estímulos para salir adelante.

En lo que respecta a la señora *“Ana María”*, su vida no fue tan diferente, se desarrolló en un ambiente lleno de hostilidad por parte de su familia hacia ella, siempre fue golpeada por todos los integrantes de su familia, no recibió muestras de afecto, desde chica tuvo que trabajar para mantener a sus hermanos, en la casa donde trabajaba también era maltratada.

Su vida ha estado rodeada de violencia, su madre la iba a dar en adopción a otra familia y ésta fue la que la mandó a la escuela primaria, pero sólo llegó hasta quinto grado porque su madre se arrepintió de darla, toda su vida trabajó para su familia, sus papas no tenían los recursos económicos para cubrir sus necesidades básicas de ella y de sus hermanos, además su mamá tomaba mucho y no estaba pendiente de ellos.

Siempre fue discriminada por sus propias hermanas y hermano por ser hija de otro papá, los consejos que les daba su madre no eran los más adecuados para salir adelante, al igual que las demás vivió sacrificándose por los demás y nunca recibió palabras de agradecimiento por lo que hacía; a semejanza de los otros dos casos sus papás no tuvieron la oportunidad de ir a la escuela por lo que tenían creencias muy arraigadas y en este momento podría decirse que hasta equivocadas.

CONCLUSIONES

Las mujeres de Zapotitlán que compartieron sus historias, a lo largo de mi investigación, han sido objeto de violencia en muchas etapas de su vida, no sólo durante su niñez y en el seno familiar, rodeada por personas que deberían ser las que más cuidaran de ellas, sino también en la escuela, trabajo y además en sus propios hogares donde ellas ya son madres y, en muchas ocasiones, pilares familiares. Esto lo pude verificar en el arduo proceso de investigación de campo que tuve en el transcurso de varios meses dedicados a esto.

Considero que contrariamente al concepto tradicional de familia que se podría tener, los fragmentos de vida de las Sras. *"Ana María"*, *"Sofía"* y *"Ramona"* reflejan que la familia no es el lugar más seguro para que una mujer se desarrolle en un ámbito equitativo tanto para hombres como para mujeres, sino también es un lugar que crea en la mujer de Zapotitlán de Méndez inseguridad, dependencia al hombre, baja autoestima, además de una consideración secundaria por ella misma, etc. Las costumbres que se transmiten de generación en generación en esta comunidad perpetúan y legitiman la violencia en cualquiera de sus tipos contra la mujer.

En la investigación de campo que efectué en la comunidad de Zapotitlán de Méndez Puebla se puede constatar que la violencia contra la mujer no sólo es ejercida por los hombres hacia el llamado *"sexo débil"*, sino que también es de mujer a mujer, quienes están tan acostumbradas a ella que no la perciben de ese modo.

Al acudir a pedir informes de los registros de este problema con las autoridades de la comunidad de Zapotitlán me di cuenta que no toman el problema como algo inquietante, aun cuando saben que existe y es algo serio, los mismos funcionarios comentan: *"no, aquí no hay casos documentados de maltrato contra la mujer, muchas veces sólo se queda en rumores y otras pocas, muy pocas, llega a ser esto una queja ante el juez, quien según su criterio arregla la situación; el DIF tampoco tiene documentos acerca de esto..."*, a lo que surge la respuesta de algunas víctimas, como lo ejemplifica el caso de la *"Sra. Francisca"*, quien asegura que la solución impuesta por el Juez de Paz estuvo inclinada a favor y conveniencia de su esposo.

Por lo anterior, cabe mencionar que si existe la inquietud o el interés por parte de alguna institución (DIF o autoridades correspondientes de la zona) de combatir la violencia intrafamiliar contra la mujer de Zapotitlán quizá no se verían los resultados a corto plazo, ya que es un

proceso que tomará tiempo, pues como he visto en el transcurso de mis estudios de campo existen algunas mujeres que tienen temor de reconocer el problema por vergüenza a las críticas que esto podría provocar. Por consiguiente, se deja al descubierto que la violencia contra la mujer es un problema no sólo de ella, sino de la comunidad de Zapotitlán en general.

Asimismo, es importante mencionar que a lo largo de esta ardua investigación observé que la mujer es marginada en todos los aspectos y en muchas ocasiones no se le permite tomar decisiones sobre su propia vida e incluso sobre su persona. La familia como unidad principal de toda sociedad tendría que ser la primera en enseñarle que su integridad es más importante que cualquier cosa. Sin embargo, esta situación de violencia (física, psicológica, sexual y verbal) no es reconocida por la mujer y la sociedad en general de Zapotitlán; por el contrario, realizando algunas encuestas, noté que ellos viven en la creencia de ser uno de los pueblos más modernos e inteligentes de la región, con esto me refiero a que existe un sentimiento de superioridad con respecto a las comunidades aledañas.

En la comunidad de Zapotitlán no se reconoce a la violencia intrafamiliar contra la mujer como un problema que afecta no sólo a ella sino a todos los integrantes de la familia, por consiguiente, las generaciones posteriores transmiten estas costumbres y valores a sus descendientes, lo que propicia que se siga sustentado este círculo violento.

La carencia de talleres en las últimas décadas del siglo coadyuvó la subsistencia de la violencia intrafamiliar contra la mujer, lo que facilitó el arraigo de este problema, lo que propicia la difícil tarea de erradicarlo. Es hasta este último periodo del ayuntamiento de Zapotitlán de Méndez que se han implementado pláticas y talleres para mujeres suscritas a programas gubernamentales (Oportunidades y Tercera edad) para reconocer el problema; sin embargo, aún no se han visto resultados, ya que el grupo femenino que asiste no lo toma con la seriedad debida.

A la mayoría de las mujeres que entrevisté no se les inculcó el amor propio, la valorización de su trabajo y la valía de sus decisiones, entre otras cosas; lo que trae como consecuencia el demérito de su persona ante sí misma y los demás, siendo más vulnerable a caer en las redes de la violencia.

Otro de los factores que contribuye para que se dé la violencia contra la mujer es cuando la familia antepone los valores masculinos sobre los femeninos y desde temprana edad les asigna responsabilidades de acuerdo a su sexo (por ejemplo: a la mujer se le enseñan labores domésticas, mientras que al hombre a ganarse el sustento).

Por último, la violencia no sólo la padecen las mujeres, niños, niñas y personas de la tercera edad, sino que hay un gran número de hombres que la sufren en el hogar, sólo que en menor proporción; los varones al igual que las féminas no denuncian este hecho por vergüenza, en el caso de ellos al declarar este problema se estarían poniendo en evidencia y serían señalados por la sociedad como “mandilones” o “maricones”.

Para terminar, es importante mencionar que los sociólogos estamos capacitados para desempeñarnos en la docencia e investigación, dentro de las actividades que podemos realizar se encuentran: los estudios sociológicos de problemas educativos, la investigación de aspectos de la estructura social, instituciones, grupos, movimientos sociales y sus procesos de cambio; en la elaboración y supervisión de programas de desarrollo institucional, además de, formular programas de penetración cultural y asesorar proyectos que permitirán solucionar problemas en los ámbitos público, social y privado.

ANEXOS

Tabla 1
Población municipal y local de Zapotitlán con estudios y sin estudios de 5 años y más.

	Total municipal	Zapotitlán de Méndez, Pue.
Población total	5 178	1672
Población masculina	2 539	798
Población femenina	2639	874
Relación hombres/mujeres	96.21	91.30
Población de 15 años y más analfabeta	876	163
Población masculina de 15 años y más analfabeta	336	59
Población femenina de 15 años y más analfabeta	540	104
Población de 5 años que no asiste a la escuela	8	4
Población masculina de 5 años que no asiste a la escuela	2	1
Población femenina de 5 años que no asiste a la escuela	6	3
Población de 6 a 14 años que no asiste a la escuela	63	12
Población masculina de 6 a 14 años que no asiste a la escuela	34	7
Población femenina de 6 a 14 años que no asiste a la escuela	29	5
Población de 15 años y más sin escolaridad	678	134
Población masculina de 15 años y más sin escolaridad	254	50
Población femenina de 15 años y más sin escolaridad	424	84

	Total municipal	Zapotitlán de Méndez, Pue.
Población de 15 años y más con educación básica incompleta	1443	530
Población masculina de 15 años y más con educación básica incompleta	731	256
Población femenina de 15 años y más con educación básica incompleta	712	274
Total de hogares	1226	450
Hogares con jefatura masculina	995	346
Hogares con jefatura femenina	231	104

Fuente: <http://www.inegi.org.mx/sistemas/iter2005/consultafiltro.aspx?npag=330&c=10395&c=est>.

FOTOS ADICIONALES

Las fotos que se muestran a lo largo de este trabajo fueron tomadas por Isabel Arabia Rojas González, y el Sr. Filiberto Cortés Leal.

Foto 1



La responsabilidad de los hijos sobre los hombros de la mujer

Foto 2



En espera...

Foto 3



Puestos al aire libre...

Foto 4



La tristeza oculta...

Foto 5



“Mientras ellos platican yo voy al molino”

Foto 6



“Primero ellos, después yo”

Foto 7



Las obligaciones no tienen edad

Foto 8



A falta de padre...

Foto 9



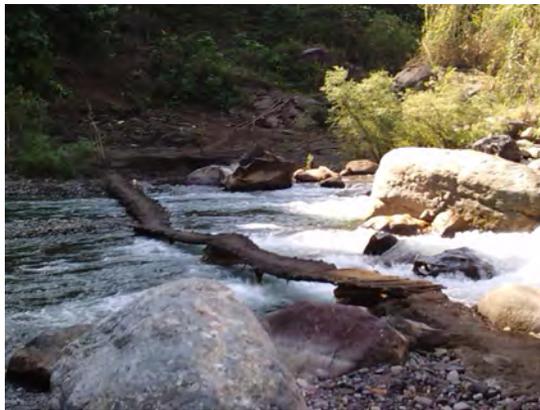
“Ésta es mi casa”

Foto 10



“Aquí vivo yo”

Foto 11



Un lugar para relajarse

BIBLIOGRAFÍA

- Alcalá Campos Raúl, Gómez Salazar Mónica, Construcción de identidades, UNAM, FES Acatlán, México 2008.
- Castañeda Mariana, El machismo invisible, Edit. Grijalbo. México, 2002.
- Durkheim Emile, Educación y Sociología, Edit. Colofón, Tercera edición, México 1991.
- Durkheim Emile, La división del trabajo social, Edit. Colofón, México 1999.
- Gottman/Jacobson, “When Men Batter Woman”, Simon and Schuster, Nueva York, 1998.
- Kaminsky Gregorio, Socialización, Ed. Trillas, México, 1988.
- Lewis, Oscar, Antropología de la Pobreza, Edit. Fondo de Cultura Económica, México, 1961.
- Moreno Fernández Patricia, Rivero Moreno Avril, Lumbreras Castrejón José María, Violencia Intrafamiliar o Tributo a los Dioses, Una Visión de la Mujer Indígena, Kayaumari Dios Venado, CONACULTA, 2003, México.
- Mullender Audrey, La violencia doméstica: una visión de un viejo problema, Traducción de Matilde Jiménez Alejo, Edit. Paidós, Barcelona España, 2000.
- Pratt Fairchild Henry, Diccionario de Sociología, Editor, Traducción y revisión de T Muñoz, J Medina Echavarría y J Calvo. Fondo de Cultura Económica, México, 1960.
- Ruiz-Jarabo Quemada Consue, Blanco Prieto Pilar, La violencia contra las mujeres “Prevención y detección”, Edit. Díaz Santos, España, enero 2005.
- Satir Virginia, Relaciones Humanas en el Nucleo Familiar, Edit. Pax México, 1991.
- Sánchez Olvera Alma Rosa, La Mujer Mexicana en el Umbral del siglo XXI, UNAM, ENEP Acatlán, México, 2003.
- SEP Violencia en la familia, Los Libros de mamá y papá, Impreso por la Comisión Nacional de los Libros de Texto Gratuitos, Elaborado por

el Centro de Cooperación Regional para Educación de Adultos en América Latina y el Caribe (CREFAL), México 2000.

Referencias bibliográficas

- Andrés Bonino, Paloma, (2005) "Violencia contra las mujeres, violencia de género", Ruiz-Jarabo Quemada Consue, Blanco Prieto Pilar, La violencia contra las mujeres "Prevención y detección", España, Edit. Díaz Santos, Cap.5, pp. 115.
- Azaola, Elena, El delito de ser mujer, Edit. Plaza y Valdes y Ciesas, México, 1986, p. 19.
- Branden, Nathaniel, El poder de la autoestima "Como potenciar este recurso psicológico", traducción de María V. Arauz, Edit. Paidós, México, Buenos Aires, Barcelona, 1992, p. 22.
- Bonino Méndez, Luis, (2005) "Las micro violencias y sus efectos", Ruiz-Jarabo Quemada Consue, Blanco Prieto Pilar, La violencia contra las mujeres "Prevención y detección", p. 87. Cap.5, España, Edit. Díaz Santos.
- Consejo Nacional de Población, Familia, Cuadernos de población, México, 1999.
- Diccionario Pequeño Larousse Ilustrado, Larios e hijos Impresores, México, 1981.
- Enciclopedia de México, Tomo XI, Edición especial 1987, SEP, México, pp. 6629-6669.
- Gelles, Richard J. y Levine Ann, Sociología con aplicaciones en países de habla hispana, Sexta Edición, Edit. Mc Graw Hill, México, 2004, p. 105.
- Hacia dónde vamos las mujeres, Foro Regional, Puebla, México 2002.
- Hernández Sampieri Roberto, Fernando Collado Carlos, Baptista Lucio Pilar, Fundamentos de Metodología de la Investigación, Edit. Mc Graw Hill, México 2005, pp. 321-323.
- Musacchio, Humberto, Gran Diccionario Enciclopédico de México Visual, Tomo III, Edit. Océano, México, 1989, p. 1202.

- Revista del Consejo Estatal de Población, Puebla, Pue., CONAPO, junio de 1999, pp. 20-23.
- Temas de población, La violencia intrafamiliar desde un enfoque de género, CONAPO, Puebla. Pue., diciembre de 1999, pp. 32-37.
- Temas de población, El papel de la mujer en las comunidades indígenas, CONAPO, Puebla, Pue., 1999, pp. 29-31.

Referencias de internet

- ABCpedia, <http://www.abcpedia.com/diccionario/definicion-familia.html>, (Se consultó el 18 de enero de 2010).
- Artículo titulado “Psicólogo sostiene que violencia genera violencia” publicado en el Diario Las Américas, marzo 4 de 1998. <http://www.vidahumana.org/vidafam/violence/resumen.html>, (Consultado el 25 de diciembre del 2009).
- Ficha Municipal, Página del Gobierno del Estado de Puebla, http://www.puebla.gob.mx/index.php?option=com_phocadownload&view=category&id=12:fichas-municipales&Itemid=334, (Consultada el 15 de enero del 2010).
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), <http://cuenta-me.inegi.org.mx/poblacion/escolaridad.aspx?tema=P>, (Consultado el 25 de febrero del 2010).
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), <http://cuenta-me.inegi.org.mx/poblacion/analfabeta.aspx?tema=P>, (Consultado el 28 de febrero del 2010).
- INEGI, II Censo de Población y Vivienda 2005, <http://www.inegi.org.mx/sistemas/iter2005/consultafiltro.aspx?c=10395&s=est>, (Consultado el 28 de febrero del 2010).
- INEGI estimaciones del CONAPO con base en el II Censo de Población y Vivienda 2005, <http://www.conapo.gob.mx/publicaciones/margina2005/AnexoC.pdf>, (consultado el 15 de enero del 2010).
- INEGI, IX Censo General de Población de 1970, <http://www.inegi.org.mx/sistemas/tabuladosbasicos/default.aspx?c=16763&c=est>.

- INEGI, IX Censo General de Población de 1970 http://www.inegi.org.mx/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/censos/población/1970/pue/IXCGPEPUE70VIII.pdf.
- Psicología en línea, <http://www.psicología-online.com/colaboradores/paola/violencia/index.htm>, (Consultada el 25 de diciembre del 2009).

